

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO II.—NUM. 572.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En la Administracion, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2. Bailly-Landiere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Jueves 13 de noviembre de 1856.

EN PROVINCIAS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Cuatro rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 120, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 15 del presente, se servirán renovararlo á tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 13 DE NOVIEMBRE.

Pregunta La Epoca si EL OCCIDENTE es órgano del gobierno en la plémica relativa al juicio que debe formarse del conde de Lucena como hombre político. Nuestro colega podrá haberse acordado la pregunta. EL OCCIDENTE tiene declarado ya con mucha repetición que no es órgano del gobierno ni de ninguna fracción política en ese asunto ni en ningún otro. EL OCCIDENTE no obedece ahora, como no ha obedecido jamás, como no obedecerá nunca, á inspiraciones estrañas de ninguna clase; ni es ni será movido por mas impulso que el de las doctrinas profesadas por su director y redactores. Hasta hoy ha sido un periódico independiente; y lo será del mismo modo hasta el último día de su existencia periodística, día que, gracias á Dios, se le presenta cada vez mas distante.

Pero en España se han arraigado tanto ciertos vicios en el corazón de la sociedad política, que no se quiere creer que haya nadie exento de ellos. La existencia de un periódico independiente como el nuestro, que se ha declarado siempre, y se declara hoy de nuevo, libre de todo vinculo personal, de toda afección apasionada respecto de todas las fracciones políticas y de todas las individualidades que se disputen el poder, es mirada por muchos con incredulidad; pero, por lo que concierne á nuestro diario, tiene dadas demasiadas pruebas de que su independencia es una verdad, para que sobre este punto no se haya fijado ya la opinión.

Otro de los males producidos por el carácter exclusivamente personal con que la generalidad de las gentes trata las cuestiones políticas, es el profundo trastorno de las ideas relativamente á los deberes de consecuencia. Aquí es creencia común la de que no existe obligación moral de ninguna clase que haga á los hombres ser consecuentes con sus doctrinas; sino que toda la fidelidad y la consecuencia ha de ser para con los personajes políticos, que con uno ú otro título se pongan ó se hallen al frente de una fracción determinada.

Nosotros hemos juzgado siempre al general O'Donnell, desde el punto de vista de las doctrinas conservadoras, y con absoluta abstracción de afecciones hacia su persona. Cuando sus actos han sido conformes con nuestras ideas políticas, los hemos aplaudido; cuando han estado en oposición con ellas, los hemos desaprobado. Por eso se nos llama ahora inconsecuentes; precisamente por nuestra inalterable consecuencia.

Se nos llama inconsecuentes con el general O'Donnell, precisamente porque no hemos consentido en hacernos responsables de sus inconsecuencias y de las de sus amigos; porque no le aplaudimos con igual fervor, como muchos han hecho, cuando vestía el uniforme de miliciano nacional y cuando aprovechaba el primer momento de su poder para desarmar á cañonazos la Milicia; porque no le encontramos igualmente partidario de nuestras doctrinas, cuando adulaba á las constituyentes proclamando su prerrogativa de no poder ser disueltas por la Reina, como cuando en nombre de la Reina las disolvía; porque no nos entusiasmos con iguales arrebatos

de pasión cuando tranquilizaba las sospechas de los progresistas á fuerza de declaraciones revolucionarias y de abrazos á Espartero, como cuando se ha mostrado contrario á la revolución; cuando espulsó del poder á los adversarios de la prerrogativa real, como cuando se obstinó por remordimientos personales en apartar de la dirección de los negocios al partido conservador, que la tendencia irresistible de los sucesos llamaba á la gobernación del Estado.

Para que el cargo de inconsecuencia dirigido contra nosotros tuviese siquiera una sombra de razón, sería preciso que nuestros acusadores citaran un acto, un solo acto á lo menos, del conde de Lucena, que hubyamos defendido después de haberlo desaprobado, ó desaprobado después de haberlo defendido. No lo busquen sino quieren perder el tiempo, porque no lo hallarán. A todos y á cada uno de los hechos revolucionarios de la época progresista, dió su adhesión el general O'Donnell; á todos y á cada uno hizo EL OCCIDENTE oposición constante y vigorosa. A cuanto las Cortes constituyentes realizaron para desorganizar al país, dió el general O'Donnell: á todo dió no EL OCCIDENTE. Al general O'Donnell, menos que á nadie, dejó de censurar nuestro periódico cuando faltaba á nuestras doctrinas, con las que le ligaban los antecedentes de toda su vida; y no dejó tampoco pasar ninguna de todas aquellas tristes ocasiones en que el conde de Lucena se alababa de ser mas revolucionario que los revolucionarios, antiguos sin protestar con todas sus fuerzas contra semejante escándalo.

Es verdad que apoyamos al ministerio del conde de Lucena en los primeros días de su formación. Entonces, como siempre, fuimos fieles á nuestra bandera. En los momentos de fuerte y violenta transición del periodo progresista á la nueva época de dominación moderada, procuramos contribuir con todas nuestras fuerzas á desembarazar de obstáculos el camino del gobierno. Pero ahí están, para probar la verdad de lo que decimos, los artículos de nuestras polémicas con La Nación sobre la índole y carácter de aquel ministerio. La eterna tradición, que ha formado el fondo de la vida política del conde de Lucena, nos daba igualmente derecho á La Nación, progresista, y á nosotros, moderados, para juzgar que nuestras ideas respectivas eran las vencedoras. Pero desde el primer día manifestamos bien claro nuestras intenciones, y dijimos á aquel periódico y al país: «Somos defensores del ministerio O'Donnell si representa y realiza la restauración completa, absoluta, incondicional del partido moderado; si al dar participación en su seno á algunos individuos del progresista los ha admitido solamente porque los supone convertidos á nuestras doctrinas; sino, no!» El ministerio O'Donnell, obstinándose en no ser un gobierno del partido moderado, dejó de cumplir las condiciones con que le habíamos prometido nuestro apoyo, y según habíamos prometido formalmente en nuestras polémicas con La Nación, nos declaramos en oposición contra aquel poder ministerial, que no quería practicar nuestras doctrinas. Fué un acto mas de consecuencia en nuestra carrera periodística. El ministerio O'Donnell nos distinguió con su saña; nos persiguió con encarnizamiento; pero, sin lograr vernos, su cambio. ¿Qué le debemos? ¿Con qué derecho se nos puede decir que no nos es lícito censurarlo?

Lo mismo que nos sucede á nosotros, sucede en España á todo el que se ocupe de política. No hay nadie que, con la mano puesta sobre su corazón, y cualesquiera que sean por otra parte sus ideas políticas, pueda encontrar igualmente merecedoras de apoyo ó de desaprobación, todas las acciones de la vida pública del general O'Donnell.

Como á todos los partidos ha inferido agravios, como para todos ha tenido promesas no cumplidas y desengaños terribles, nadie que se precie de consecuente puede afirmar que le son simpáticos todos los diferentes y contradictorios sucesos iniciados y realizados por el conde de Lucena.

Cuando los vendedores ambulantes gritaban por las calles de París: «La gran traición del conde de Mirabeau!» todos los que lo oían comprendían lo que esto significaba; todos sabían que el escrito pregonado suponía hecha la traición á las ideas revolucionarias, y al ilustre orador comprado por el oro de la corte. No hay semejanza de ninguna clase en ambos casos, ni nosotros decimos que el conde de Lucena haya hecho traición á nadie ni á nada; pero sí por las calles de Madrid saliesen los ciegos gritando: «El gran chasco dado á su partido político por el general O'Donnell,» los oyentes no podrían adivinar por ese solo anuncio el color del escrito, y todos se preguntarían: ¿Está ese folleto redactado en sentido progresista ó en sentido conservador? ¿Se refiere al chasco que dió el conde de Lucena á los moderados cuando se llamaba moderado, ó al que dió á los progresistas cuando estos tenían puesta en él su confianza?

Con personajes como el conde de Lucena, no es posible haber observado siempre el mismo lenguaje. Ni con él ni con el duque de Valencia ni con nadie, nos hemos ligado nunca ni nos ligaremos jamás para elogiar cuanto hagan, sea ó no conforme con nuestras doctrinas. Con estas ha sido, con estas es, con estas queremos que sea nuestra consecuencia. Nuestro propósito consiste en no convertirnos jamás en órganos de ninguna política personal, y en procurar siempre interpretar con acierto y entereza la doctrina del partido conservador, al que siempre hemos pertenecido.

Por eso somos hoy amigos del ministerio á cuyo frente se halla el general Narvaez. El general Espartero era el representante del esparterismo; el general O'Donnell lo era del O'Donnellismo; el general Narvaez no representa ningún Narvaismo, sino al partido moderado. Los esparteristas podían ser progresistas ó republicanos; los O'Donnellistas podían ser moderados ó progresistas. Para unos y para otros el afecto personal era lo mas, y las ideas lo secundario. Los que apoyen al duque de Valencia, los que apoyen al conde de Lucena, los que apoyen al general Narvaez, los que apoyen al general Espartero podían sonar en hacerlo presidente del Consejo de la Reina, presidente de una asamblea soberana, protector, ó primer cónsul. Los amigos del general O'Donnell lo creen (testigo la Epoca) capaz de hacerse en un momento dado jefe de los progresistas avanzados, ó jefe del partido conservador. El general Narvaez no se presta á tales fluctuaciones, vacilaciones, inconsecuencias, contradicciones y cambios. Es, ha sido, será siempre y no puede ser otra cosa, el representante de las doctrinas del partido monárquico-constitucional.

Sentimos que la autoridad civil no haya permitido á EL NORTE ESPAÑOL reproducir un artículo, rebuscado por nuestro colega entre la colección de EL OCCIDENTE, y con el cual se proponía sin duda causar gran efecto el diario O'Donnellista.

El artículo en cuestión, escrito en los primeros tiempos de la publicación de EL OCCIDENTE, contenía algunas apreciaciones respecto de ciertos actos del general Narvaez, que tiene muy leido dicho artículo, y de ellas ha querido sacar partido EL NORTE para presentarnos en contradicción con nosotros mismos. No tenemos necesidad de entrar en discusión acerca de esta supuesta inconsecuencia, ni explicar aquí la historia del artículo mencio-

nado, que produjo gran alteración en el personal de la redacción de nuestro diario, entonces imperfectamente organizado, como sucede con toda publicación naciente. Nada de esto interesa al público: ¿qué probaría la falta de completo acuerdo entre lo que dijo hace año y medio EL OCCIDENTE acerca del duque de Valencia y lo que ha dicho después? ¿qué probaría, repetimos, todo ello en favor del general O'Donnell? Nada, absolutamente nada. No vemos, pues, la razón del inútil trabajo que se ha tomado nuestro cofrade hijadito, uno por uno, los números de nuestra colección, para buscar en nuestra supuesta inconsecuencia armas con que ofendernos, á falta de razones para defender al conde de Lucena.

Mayor fruto sacaría EL NORTE ESPAÑOL echándose á buscar datos y antecedentes en la historia política de su defendido, para hacer una exacta biografía de este personaje y presentarle tal cual es á los ojos del país. Al menos, esto podría conducir á ilustrar la polémica empeñada á propósito de la política O'Donnellista.

Creemos que no se hará esperar mucho tiempo la resolución del gobierno, anunciando la próxima convocatoria de Cortes.

El siguiente suceso ocurrido en Badajoz, prueba lo que acerca de la falta de cereales hemos sostenido diferentes veces, á saber, que una de las principales causas de la carestía proviene del cálculo de los especuladores, que por obtener lucro se han convenido en retirar sus granos del mercado hasta conseguir el alza indefinida de su precio.

Es el caso que habiéndose producido cierta alarma de escasa consideración entre los habitantes de Badajoz, creyó el gobernador de aquella provincia deber interponer su autoridad para evitar disgustos que tal vez podrían verificarse manteniéndose extraño á las causas de semejante agitación. Después de haber dictado medidas preventivas, reunió á los principales labradores y propietarios de la capital, y no descansó hasta que pudo recibir de ellos la promesa de que le suministrarían granos por un espacio de tiempo no corto. Con efecto, los labradores le han prometido hasta diez mil fanegas de trigo, al precio de ochenta reales, con las que tendrá surtido á aquel mercado durante muchos días.

Ahora bien, si antes de las gestiones del gobernador no había trigo en el mercado, y después de estas se le ha brindado con una cantidad de él tan considerable, ¿qué podremos pensar sino que los especuladores tratan en todas partes de espaciar el terror con la carestía cuestión de subsistencia para medrar después con exorbitantes ganancias? Vase aquí por qué hemos sostenido una y otra vez que en la cuestión de hoy también, y no pequeña, de exageración, con el único objeto de la ganancia de unos pocos.

Haciéndose cargo de uno de nuestros sueltos de anteaer, en que llamábamos la atención del señor ministro de Hacienda hacia la suerte de las clases de jubilados y retirados de guerra, EL PARLAMENTO, cuya especial posición respecto del señor Barzanallana da mucha autoridad á sus palabras, dice lo siguiente:

«Constándonos la consecuencia de principios que distingue al señor ministro de Hacienda, no tenemos que asegurar á EL OCCIDENTE que sus opiniones, hoy que desempeña aquel alto puesto, serán las mismas que ha defendido en las columnas de nuestro diario.

Nuestro colega, pues, puede vivir tranquilo en cuanto á la suerte que aguarda á la solicitud de las beneméritas clases de retirados y jubilados de guerra, sobre el desigual descuento que se les hace en el percibo de sus haberes, la cual no dejará de ser conforme á las prescripciones de la justicia, una vez llegado el único momento oportuno de deliberar sobre ella.»

Aun cuando por demasiado sabido no habria necesidad de recordarlo, debemos manifestar á ciertos periódicos que han puesto el grito en el cielo por la noticia que en uno de nuestros anteriores números anticipamos, acerca de la medida del señor gobernador civil prohibiendo las discusiones políticas en los cafés y demás sitios públicos, que esta disposición no ha sido inventada por el digno señor Zaragoza para aplicarla á las

circunstancias actuales, sino que es el recuerdo simplemente de las que en otras ocasiones se han adoptado dentro de las facultades de los gobernadores civiles.

Y ya que volvemos á ocuparnos de este asunto, diremos á nuestros colegas progresistas que la oportuna prohibición que han querido ridiculizar exajerando sus consecuencias, no se refiere á las conversaciones particulares que sobre cuestiones políticas ó de cualquier otro género se sostengan entre dos ó mas individuos con la circunspección y prudente reserva que se acostumbra entre personas bien educadas, sino á esas polémicas violentas, á esos discursos tribunísticos y á esas reuniones vocingleras que convierten los cafés en verdaderos clubs donde se predicán á gritos las doctrinas mas subversivas. Este es el abuso que se ha propuesto cortar nuestra celosa autoridad civil, y por ello le felicitamos á todos los hombres de orden y de buen sentido.

Ya ayer indicábamos al tomar acta de la noticia dada por EL PARLAMENTO, relativa al próximo regreso á España de S. M. la Reina madre, por invitación perentoria del gobierno, que semejante especie carecía de fundamento. Hoy podemos añadir que es completamente falsa la noticia en cuestión, y que la augusta madre de nuestra reina no piensa por ahora, ni tal vez en mucho tiempo, venir á España. Probablemente permanecerá todo este invierno en Italia, como anunciamos hace ya bastantes días.

Parece que á propuesta de la dirección de presidios, el gobierno ha dispuesto que se supriman desde luego las cajas de ahorros de los establecimientos penales, y pasen sus haberes á las sucursales de la caja general de depósitos. Esta medida, propuesta por el digno director de presidios señor Gaizna, nos parece muy acertada, pues en todos los apuros de los establecimientos penales se solía acudir á las cajas de ahorros para remediarlos, distraendo los fondos de un depósito sagrado. Parece que pasan de doce mil duros las faltas que se han encontrado en dichas cajas. Esperamos que repuestos estos desfalcos, los infelices penados al cumplimiento de su condena se encuentren en las sucursales de la caja general de depósitos, donde ahora se han mandado depositar sus ahorros, los medios de poder dedicarse á la ocupación honrosa que hayan podido aprender en los establecimientos penales.

Parece que el Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas no acepta el cargo de consejero real para que ha sido nombrado.

Ha llegado á esta corte el general Calonge, gobernador de Murcia.

Parece que anteaer se ha ocupado el banco de la cuestión monetaria, con objeto de conseguir se ponga coto á la estracción de plata que se nota en España como en otras naciones de Europa.

Una correspondencia de Italia que publica EL AIGLE, periódico de Tolosa, dice que en Genova se está esperando á fines de este mes al general Espartero, el cual residirá en aquella ciudad hasta la próxima primavera.

El banco de Inglaterra, según dicen de París el 7 á última hora, había decidido por solo un voto de mayoría, no aumentar su descuento, medida apoyada con calor por alguno de sus administradores.

Con arreglo á las órdenes del gobierno, en casi todos los obispos de España han empezado las rogativas para que cese la sequía que dificulta en algunas provincias la sementera.

Al Sr. Moyano, ministro de Fomento, estaba reservada la gloria de dar el mayor impulso que ha recibido en estos últimos tiempos una de las obras mas importantes de nuestra época: aludimos al famoso canal de Isabel II, que con su rico y excelente caudal de aguas ha de llenar una

falsa alarma al centinela exterior, que no dejará de hacer fuego para que todos acudan. Vuestros amigos, que andan pescando en estas aguas, oirán esta señal y estarán, á la noche siguiente, á un cable de la batería.

«Pero cómo hemos de taladrar estas paredes de madera?» dijo Cleveland con desaliento; se nos ha registrado á todos al entrar, y no tenemos ni aun un clavo.

—Tomad, dijo Dody y aproximóse al capitán, he aquí dos sierritas que he conseguido ocultar entre la suela de mis zapatos; y mientras que los soldados que me han traído á bordo hablaban al oficial de guardia, me he apoderado de una bizoneta en un armero, y la he guardado en mi pantalón antes que hayan podido observar el robo.

Oyóse un redoble de tambores: Moqueith volvió á entrar seguido de los soldados y oficiales de servicio.

—¿Estás dispuesto? dijo acercándose al prisionero.

—Sí, dijo Dody con voz sorda y palidísimo, ya os sigo.

—Es inútil; aquí, delante de los compañeros, es donde debes ser ejecutado.

Un estremecimiento de horror recorrió las filas de los prisioneros.

—Vamos, dijo Moqueith después de haber hablado bajo al oficial de servicio, pudiera hacerte ahorcar, pero en consideración á tu antiguo capitán te voy á hacer fusilar.

Salieron dos soldados del peloton y cogieron al marinero para llevarle á un ángulo de la batería.

Dody dió un grito desgarrador, y trató de luchar con los soldados que le retenían.

—No, dijo, yo no quiero morir... dejadme, dejadme.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL LORD

DEL ALMIRANTAZGO,

POR ADRIEN ROBERT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

Cleveland había vuelto á encontrar á su buen Andrés siempre tan resuelto y tan creído en el porvenir: la confianza singular del maestro de la tripulación de la *Maga* sostenía el valor de todos los desgraciados á quienes el pensamiento de una próxima libertad exaltaba hasta la locura.

Todos conocían al joven corsario, al menos de reputación, y la deferencia y afecto que le manifestaron fueron preciosos para el prisionero.

Cleveland era allí dueño absoluto de todo como á bordo de la goleta.

Sin descubrir completamente á sus compañeros de cautividad los proyectos de sus valientes amigos, que trabajaban por su libertad, había dado nueva energía á los unos y calmado la exaltación de los otros por la seguridad de una próxima evasión.

Los guardas y los soldados de marina, engañados por la tranquilidad y la obediencia pasiva de los prisioneros, relajaban todos los días un poco la severidad y hasta iban algunas veces á hablar con ellos.

La llegada de Cleveland parecía pues un feliz presagio.

Entre tanto, como hemos dicho antes, había pasado un mes de la noche de su arresto, y no había ninguna noticia de Cristó. Cleveland se entregaba á suposiciones las mas tristes, pero sin demostrarlo.

El capitán Coe, demasiado el carácter determinado de su hermano de leche para admitir ni un solo instante que hubiese renunciado á su empresa.

No se tardaron en realizar los temores del corsario. Una mañana bajó Moqueith á la batería baja, seguido de un peloton de soldados de marina que conducían un desgraciado prisionero con una mordaza, pálido y trémulo. El secretario del mayor Ashburton se adelantó con paso firme y seguro hasta en medio de los prisioneros, y buscando á Cleveland con la vista, le hizo señas para que se acercase.

—¿Reconoceis á ese hombre? dijo señalando al prisionero que rodeaban los soldados.

—Sí, señor, dijo el corsario reconociendo á Dody, un marinero de la *Maga*; si, hacia parte de mi tripulación.

—Bien... eso es lo que yo quería saber... dentro de un cuarto de hora será fusilado.

Al oír esta sentencia de muerte, escapóse un gemitido de los labios del capitán.

—Escuchadme, continuó Moqueith, no aparentando hacer caso del terror que sus palabras acababan de inspirar. Es inútil que me pidáis el perdón de ese hombre; es preciso que muera... y morirá! Solo que, como podrá tener que haceros algunos encargos para su familia, que vereis algun día... va á quedar aquí solo con vos y podréis hablar libremente.

A una señal de Moqueith los soldados que guardaban al prisionero le soltaron y le quitaron la mordaza.

—Tienes un cuarto de hora para estrechar la mano á tus amigos y encomendar tu alma á Dios.

Y empujando Moqueith al prisionero con bastante aspereza, subió al puente seguido de los soldados.

—¡Pobre muchacho! exclamó Cleveland abrazando al preso.

Dody no respondió, y encorvando la cabeza, cayó de rodillas delante del capitán.

—Pobre Dody, Dios debía recompensar mayor tu generosa lealtad.

—¡Capitán, capitán no habéis así!

—¿Por qué? preguntó Cleveland con extrañeza.

—Soy un miserable un traidor.

—Vamos, el miedo te ha vuelto loco.

—No, capitán, no. Cuando después de haber sacado la suerte me he hecho prender para cumplir la palabra que había dado á los camaradas, vi que había contado demasiado con mis fuerzas y mi valor. Después de dos días pasados en el calabozo del arsenal, tuve miedo del porvenir que me esperaba: ocurrióseme un pensamiento horrible, tenía hambre, tenía frío y podía con solo decir una palabra volver á ver la claridad del sol, y tal vez á mi pobre madre que me espera en Luisburgo... Entonces...

—¿Qué? dijo Andrés apretando las muñecas del marinero.

—Pedi que me llevaran á la presencia de Moqueith.

—¡Miserable! exclamó Cleveland; ¿para venderle nuestros secretos en cambio de tu libertad?

—¡Matadme, porque eso era mi pensamiento.

—¿Es decir que has hablado? repuso el corsario inclinando sobre el marinero que había permanecido de rodillas.

—No, porque á la primera palabra que dije al se-

de las mas grandes necesidades de la corte, proporcionando en abundancia ese precioso sustento a tantos miles de habitantes, fertilizando nuestra árida campiña, dando, por consiguiente, cualidades sanitarias a esta coronada villa, y contribuyendo, en fin, al desarrollo de algunas artes e industrias.

Desde el momento en que el Sr. Moyano se encargó del ministerio de Fomento, comprendió el gran servicio que podía prestar dando impulso a tan admirable empresa, y desde entonces comenzaron a adelantarse muchas obras.

Hace pocos días que visitó el canal, quedando muy satisfecho de los trabajos y de la prontitud con que caminan, hasta el punto de que sabemos que dentro de una semana se verificará la traida de las aguas a la distancia de seis leguas, es decir, hasta la mitad del camino. A este acto, que se celebrará con solemnidad, asistirán el señor duque de Valencia y algunos otros ministros.

En tal estado ya las obras del canal de Isabel II, tenemos la seguridad de que para fines del año próximo estarán las aguas en Madrid, gracias al interés que por ello se ha tomado el señor ministro de Fomento. Las obras de las seis leguas próximas a la corte están muy adelantadas, y no hay por lo tanto la menor duda de que se realizarán nuestras esperanzas.

Además de esto, el Sr. Moyano se dedica con notable laboriosidad a formar leyes de montes, de bolsa y de tribunales de comercio, entre otros estudios muy dignos a que se consagra sin levantar mano.

Dice El Norte Español:

«El Sr. La Prada, fiscal que fué de imprenta en tiempo del conde de San Luis, ha sido nombrado por el ministerio de la Gobernación, delegado del gobierno en una de las sociedades industriales de esta corte. También parece que ha obtenido un destino igual D. Gabriel Estrella, oficial de dicho ministerio en la época citada.»

Debemos rectificar la equivocación en que incurrió nuestro colega respecto del Sr. Estrella. El Sr. Estrella, distinguido escritor público y muy acreedor a que se le remuneren los servicios que tiene prestados al partido conservador en el estanco de la prensa, fué anteriormente nombrado oficial del ministerio de la Gobernación, pero no en tiempo del ministerio San Luis, sino cuando era presidente del Consejo el Sr. Lersundi, hoy ministro de Marina. Por otra parte su nombramiento actual no puede considerarse como empleo político, puesto que tiene mas bien el carácter de una comisión, seguramente inferior a los merecimientos del agraciado.

No comprende nuestro colega *El Parlamento* cómo hay periódicos que por espíritu de oposición, encuentran censurable la circular del señor ministro de la Gobernación, relativa al ejercicio de la libertad de imprenta, después del espectáculo poco edificante que una parte de la prensa ha dado durante la dominación de los progresistas. He aquí el bien escrito artículo que dedica a este asunto nuestro colega:

«Casi todos los diarios de ayer se hacen cargo de la circular del señor ministro de la Gobernación, relativa al ejercicio de la libertad de imprenta, publicada en la Gaceta del domingo. Escusado nos parece añadir que cada uno la considera desde el punto de vista de las opiniones que defiende, y que los periódicos de ideas extremas son los que hallan censurables las convenientes prescripciones y útiles advertencias dirigidas a los gobernadores de provincia.»

Si las lecciones de la experiencia no enseñan que el desorden administrativo que ha reinado en España merece este nombre el bien entendido interés del orden público, demostraría de una manera elocuente la que han tenido de censurar la circular expedida por el señor ministro de la Gobernación los periódicos mas exaltados.

No entraremos a rebatir lo que estos dicen, porque, faltos de razones en que apoyarse para desvirtuar a los ojos de las personas sensatas la oportuna intencionalidad del importante documento a que se alude, nada exponen que merezca en realidad contestación. El recurso a que alguno apela de emplear la vana sátira para hacer efecto con lo que no puede causar, poniendo así en evidencia la precipitación con que proceden ciertas oposiciones aun en los asuntos mas graves, falta siempre cuando los objetos satirizados son de tal naturaleza que no hay modo de amenazar su genuina importancia. Lo que se quiere con esta prueba, es que no serán muchas las observaciones medianamente justificadas que puedan hacerse contra el espíritu y letra de la circular referida, cuando en su afán incansable de asuntos de oposición, los enemigos de la situación presente se limitan a poner en tortura unos cuantos trozos del documento mencionado, desfigurados de las que las explican o comentan.

Solo teniendo en cuenta el prurito de hacer a todo oposición, que es tan eficaz en ciertos partidos, puede explicarse que después de lo pasado en España en el vergonzoso bulto de la dominación progresista, después de los exaltados que ha dado la prensa mas ardiente y apasionada en ese funesto período, tengan valor todavía algunos periódicos de censurar la prudente recomendación que el señor Novales dirige a los gobernadores de provincia. De otro modo no habría explicación satisfactoria para semejante olvido de lo que aun estamos viendo, de lo que difícilmente podrá borrarse de la memoria de la inmensa mayoría de los españoles.

Y sino, digase: ¿qué es lo que el señor ministro de la Gobernación previene a sus delegados en la patria? ¿es circular de que hacemos referencia? ¿qué clase de advertimientos les dirige para que observen con la mayor discreción y exactitud lo prevenido en los reales decretos de 6 de julio de 1815 y 10 de abril de 1814, en cuanto a lo que altera o modifica?

Cuatro son los puntos que la circular abraza: y ninguno de ellos tiene (por mas que los diarios de la oposición solo se fijen en lo que a tendencias se refiere) a matar la libertad de imprenta, sino a impedirle que se desborde, como lo ha hecho tantas veces, de los años a esta parte, en mengua de su decoro y de los mas sagrados y venerables objetos.

Digan lo que quieran los órganos de las facciones liberales mas exaltadas, el gobierno que preside el ilustrado duque de Valencia, no quiere, ni se puede razonablemente dudar que tal sea su pensamiento de ninguna de las cláusulas de la circular antedicha, impedir que haya periódicos de oposición. El gobierno sabe demasiado lo que en él a sus deberes y a las instituciones que nos rigen, para querer una cosa que está fuera de las condiciones generales del sistema representativo.

Lo que el gobierno quiere, inferir nuevas Cortes resueltas de un modo definitivo lo que juzgamos mas conveniente a la nación, en este como en otros muchos particulares, es que la libertad del periodismo no degeneren en licencia, que los malos hábitos de discusión adquiridos en la época de libertad política, de que milagrosamente se ha salvado el país cuando mas se iba precipitando en el abismo de la disolución y de la muerte, no consigan hallar desahogo en quebranto de las leyes.

Mas patriota, mas español, mas castizo, que los que pretenden parodiar entre nosotros instituciones y acontecimientos políticos no acomodados a la índole y costumbres de nuestra patria, y que aun parodiados contribuyen a debilitar la raíz de nuestras instituciones sociales, el gobierno de S. M. y el joven ministro de la Gobernación, su digno intérprete, han creído que les cumplía poner a salvo de los desvíos de una buena política, los dogmas de la sagrada religión de nuestros mayores, y que pasados los momentos de vértigo revolucionario, no se pudiese, no se debe consentir que venga a tierra el magnífico edificio de la unidad católica de España, a los tiros de los ilusos que, sin presumir tal vez, sacrifican las aras de intereses estranos los mas

caros para el corazón de los verdaderamente patriotas. Después del primer pio religioso, defendido por los españoles (como dice elegantemente la circular) a precio de sus vidas en los propios y estranos pueblos, merecen especial atención, y deben ser cuidadosamente puestos a salvo de los inconsiderados ataques de la prensa, el principio monárquico y las angustias personas que lo simbolizan, así en nuestro país como en las demas naciones.

También nos parece muy oportuno que se vele la publicación de cualquier impreso, e par por su asunto, sus pormenores o las máximas que conlaga, o atacar el derecho de propiedad ni otro alguno de los principios en que descansan las sociedades humanas. La trasgresión mas leve de tan importante mandato tras en breve funestas consecuencias, como los incendios que han llenado de luto a alguna población de la Península y de amargura el corazón de la Reina; no son solamente obra de algunos depravados criminales, son además consecuencia natural de la predicación de doctrinas disolventes e insensatas, que es preciso cortar con mano vigorosa.

Esto es lo que hemos dicho a nosotros una y mil veces. Para esto hemos pedido eficaz remedio cuando eramos oposición, y si acaso matar la prensa, o querer solo diarios ministeriales, procurar que sea respetado lo que es digno de respeto? Lo es, impedir que el primer diosolvo advenedizo, que el primer delirante orgulloso logre enbaucar a los incautos, corromper a los codiciosos, arrastrar a los impios con ofertas de grandezas ilorías, de felices dadas imposibles? Lo es, tratar de que los escritos que se publiquen en España puedan correr de mano en mano sin que cause vergüenza su lectura, sin que la deshonra se resiente, sin que se vea el corazón de la juventud? Qué causa de libertad de imprenta es la que se juzga trinitaria porque se dirigen a los gobernadores de provincia tan prudentes advertencias? Dejamos la respuesta a la consideración de las personas sensatas.

He aquí como se expresa *El Diario Español* a propósito del restablecimiento de la contribución de consumos y puertas, atacada por los periódicos progresistas:

«Apenas se han indicado la posibilidad de que en breve pueda restablecerse la contribución de puertas y consumos para asegurar al tesoro recursos fijos y permanentes, y de los cuales se vive privado cuando absurda abolición de aquel impuesto, algunos periódicos progresistas empiezan a combatir esta medida como vejatoria a los pueblos y ocasionada a grandes sacrificios.»

No nos sorprende la impugnación de parte de los que, ganosos de adquirir una triste celebridad, no tuvieron reparo en abolir un impuesto, producto de un sistema mas o menos conveniente en sus formas; pero que al cabo era y se conservaba necesario para atender a las necesidades de las cargas del Estado. Lo que nos admira es que así se combatiera el restablecimiento de la contribución de puertas y consumos, cuando aunque fuera tan vejatoria y tan perjudicial como se supone, es infinitamente mas aceptable y beneficiosa que la derrama para los pueblos, en cuyo interés se aparenta que se funda la impugnación.

El partido progresista, cuando en destruir, no para crear otra cosa mas conveniente, sino por el prurito de anular cuanto encuentre existente de la época del partido moderado, abolió las leyes y consumos. Entonces no hubo uno de esos talentos sup. riores que se atribuyen nuestros adversarios, que planteara ni indicara siquiera un plan o sistema que hubiera de sustituir al que acababa de ser abolido. Todas fueron dadas, violaciones, proyectos inadmisibles aun para los mismos que los formaron, tentativas de restablecer lo que pocos días antes habian destruido; y en medio, en fin, de la mas deplorable y vergonzosa irresolución, abortó el partido del progreso la famosa *guarandina*, honor y gloria de los que entre nuestros adversarios pretenden pasar por entendidos en la ciencia de la administración.

Si la confusión y el desorden habian sido los elementos constitutivos de aquel aborto, el desorden y la confusión han sido signos característicos de la derriama nacional. Lejos de ser este resultado de un sistema, la Poesía. A los pueblos se les dijo: destruid el déficit que al Tesoro le resulta por la imprudencia y poca meditada supresión de las puertas y consumos; al Estado poco le importan los medios que hayan de emplearse para realizar las cantidades que el Tesoro necesita, pues sean los que fueren (y para ello quedan en completa libertad las corporaciones populares), lo que se quiere y necesita obtener es que el déficit del Tesoro quede de cualquiera manera cubierto.

Con tales antecedentes era natural que sucediese lo que todos hemos presenciado; a saber: que en una provincia se restableciera las puertas y consumos, con condiciones infinitamente mas vejatorias que las que tenía esta contribución cuando era un impuesto general del Estado; que en otras se encargaron enormemente las cantidades que habian de satisfacerse por la industria y por la propiedad; que en otras se estableció un nuevo descuento en los sueldos de los funcionarios públicos y en las asignaciones de los eclesiásticos, y que en otras, en fin (porque seria difuso referir todos los medios que se arbitraron los pueblos para cubrir la cuota que les correspondía, y en cuya elección tuvieron cabida el capricho y las furias mas extravagantes), se imponía el reparto vecinal, que no se ha distinguido seguramente por la justicia y equidad en el repartimiento.

Este estado de cosas podía subsistir por mas tiempo, si semejante sistema es aceptable y beneficioso para los pueblos, y si en tal concepto, no es justo tocarlo a un gobierno que quiere y está obligado a establecer una buena administración, y que a los impuestos y a los productos fijos y permanentes, deja mas la contestación de los periódicos impugnadores. Mas si, como esperamos de su imparcialidad y buena fe, convenien en que nada hay mas desastroso ni perjudicial que la derriama nacional existente; si el partido progresista mientras ha si lo poder no ha presentado, ni ahora presenta, en cambio de las puertas y consumos, ninguna contribución en clase de indirecta, de mejores condiciones que aquella exacción, y si, por último hay una necesidad imperiosa y urgente de proporcionar recursos para atender a las cargas ordinarias del Estado y a las extraordinarias que nuestros adversarios nos han legado de grandes cesantías, abonos de años mal llamados de servicios, pensiones por otros que erradamente tambien se han calificado de patrióticos, ¿cómo puede hoy pagarse con razón fundada ni con fundamento sólido el restablecimiento de una contribución susceptible de mejoras y de reformas que la hagan menos onerosa que la fuera antes, a pesar de que mucho tambien se exagera en punto a los perjuicios que causaba a los contribuyentes?»

Fijándose nuestro apreciable colega *El Leon Español* en el estado de tranquila calma que ha sucedido en nuestro país a la normal agitación en que se hallaba durante la dominación progresista, escribe lo siguiente:

«A la momentánea agitación que los malcontentos, poniendo en juego medios altamente criminales, lograron producir en los ánimos en los primeros días de la restauración conservadora, han sucedido una calma, una confianza, un orden que, a no tener tanta fe en la bondad de nuestras doctrinas, hubiéramos creído aledados para siempre del territorio español. Hubiéramos por una experiencia de dos años a ver a nuestra gratificada patria en periplo de desasosiego, temiendo hoy por mañana, y mañana por el día siguiente, desahogado de todo y de todos, olvidando de sus intereses materiales para cultivar con esmero la venenosa planta de la chismografía política, no pensáramos, francamente hablando, que tan pronto se desarraigasen los malos hábitos que la revolución habia creado y complicado en fomentar.»

Felizmente el pueblo español, noble, generoso, magnánimo como ninguno, tiene la conciencia de lo que vale cada uno de los diferentes partidos que se disputan el poder, y dos años de revolución no han sido bastante a modificar sus costumbres, ni a variar sus instintos, ni a hacerle perder el respeto que debe a los poderes constituidos, como juzgaban llenos de gozo los organizadores de la monarquía. Por el contrario, el desgobernado, la encubierta tiranía, los despiñados, los

desorden, la impiedad de aquella época funesta, han abierto sus ojos a la luz y desvanecido muchas de sus ilusiones.

Hace pocos meses, apenas se anunciaba una crisis ministerial, apenas cualquiera de los infinitos hombres que se habian adorado con el título de importantes, lanzaba desde la tribuna o desde la prensa una frase ambigua que podía interpretarse con un *altruismo*, los agitadores de oficio se reunían en público conculchabos, las corporaciones municipales comenzaban a tomar medidas de resistencia y el terror se apoderaba de las familias. Resultado de esto era la falta de trabajo para las clases obreras, la desaparición de los capitales, la inseguridad, el recelo, el desecrito de la autoridad. En frente del gobierno estaban la asamblea soberana, las diputaciones, los ayuntamientos y los clubs, y sobre los clubs, los ayuntamientos, las diputaciones, la asamblea y el gobierno, la ley suprema, la ley de la fuerza, la Milicia nacional, en fin, que por sus vicios de origen y de organización se echaba fácilmente en brazos de los elementos trastornadores del orden.

Hoy todo ha variado sin asonadas, sin gritos, sin lucha, sin sangre. La opinión pública ha vuelto a su cañal, y de un estremado a otro de la periferia todo el mundo se pregunta si no han sido un sueño penoso las tribulaciones pasadas.

Pocos gobiernos han podido contar como el actual, con tan excelente disposición de los ánimos; cuando no puede volverse la vista a lo pasado sin que tropiece con escenas tristemente célebres y singulares, el porvenir se desarrolla ante nosotros en brillante panorama. El pueblo descansa de la serie de dolores que han rendido su espíritu tanto como su cuerpo, y desde el interior de sus hogares dirige al Eterno fervientes votos por la paz de los hombres que han merecido las palmas de la Corona. Estos tienen en sus manos los medios de responder dignamente a las esperanzas que han hecho con ellos.

¿Cuáles son esos medios? El primero y principal, matar la política-mania, ese cáncer que corroe las entrañas de nuestra sociedad y que acabaría por destruirla, sino se acude al mal con medicamentos de reconocida eficacia. La política-mania ha rotado la disciplina social, y a restablecerla debiendo constantemente los esfuerzos de un gobierno sabio y previsor; mientras esto no se consigue, el sistema representativo, lejos de aumentar el número de sus partidarios, se adquirirá mas y mas enemigos. Nosotros queremos que todas las clases tengan en la confesión de las leyes y en la administración pública la parte que les corresponde, pero queremos que puedan discutirse los actos del poder; queremos que cada ciudadano profese libremente la opinión que mas le agrade; pero queremos tambien que se destruya la mala costumbre, española por su centro costado, de hablar de política en todas partes y de mezclarla en todas las conversaciones, y sobre todo de hablar de política en los términos que algunas personas tienen de costumbre. Es necesario hacer entender al empleado, al militar, a cuantos dependan de la nación y de la Reina, que como buenos servidores del Estado no deben entrometerse a juzgar las disposiciones de sus jefes y calificarlas a veces de una manera harto dura e inconveniente; es necesario persuadir al pueblo de las ciudades de lo que no ignora el pueblo de los campos, esto es, que la política-mania no conduce a nada bueno.

Por lo mismo que el país que señalamos es muy antiguo entre nosotros, debe haber mas interés en corregirle. El gobierno que lo consiga habrá hecho un gran bien a nuestra patria.

Recibimos cartas de diferentes puntos, escitándonos a que llamemos la atención del actual señor ministro de Hacienda acerca del empréstito Domenech. Sabido es que como de limosna, y después de utilizar la situación progresista de las sumas que se recaudaron, las constituyentes reconocieron por su ley de presupuestos, el capital de aquella contribución, negan lo a los pagadores el interés legal que se les concediera. Hoy que ha llegado la época de las reparaciones, no seria justo ni político que se sancionara semejante jurisprudencia, y la razón salta a la vista, si el antiguo lo fué, ¿por qué los contribuyentes han de perder los frutos de su dinero?

Esperamos que el Sr. Birzanallana se hará cargo de las anteriores razones, que no esforzamos por no ofender su reconocida ilustración.

Siguen aun el *Semanario económico*, el director de correos se ocupen en reformar el itinerario de la línea de Andalucía, a fin de que el comercio de Cádiz disfrute de mayor número de horas para contestar las cartas.

A propósito del servicio de correos, nos dicen de Alariz, provincia de Orense, que el postillon, que desde esta ciudad conduce la correspondencia a Verín, pasando por aquel pueblo, irroga grandes perjuicios al público no aguardando el correo de Castilla los viernes y domingos, con lo cual en Alariz solo reciben los periódicos el miércoles de cada semana, a pesar de tener tres expediciones semanales de correo. Esperamos que el Sr. Mañosa se ocupará de estas faltas para corregirlas.

Siguen aun escribiendo, la situación moral de la provincia de Avila es poco satisfactoria, sin que en ella se hayan echado de ver los resultados del útil cambio político. Nos dicen que son muy pocos los ayuntamientos que han sido renovados, y que aun en algunos de estos han entrado a formar parte de las corporaciones personas de malos antecedentes, progresistas y que han sido jefes de la Milicia Nacional.

Llamamos la atención del gobierno sobre estos hechos para que averigüe lo que en ellos haya de cierto, y en caso necesario haga entender a aquel gobernador civil la obligación en que está de secundar las leyes y cumplir las disposiciones del gobierno.

De Loja escriben con fecha 8 de noviembre: «El ayuntamiento de esta ciudad, reorganizado con arreglo a la ley de 1815, al tomar posesión de su cargo ha acordado elevar la vuelta a España del eclesiástico señor duque de Valencia con dos días de itinerario, colgaduras, repique general de campanas, dos corridas de toros, una función de fuegos artificiales en la noche del día 8, y en el siguiente una solemne función cívico-religiosa, a la cual asistieron todas las autoridades y las personas mas distinguidas de esta población. La música municipal se situó las dos noches en las casas consistoriales.»

El ayuntamiento ha dirigido al señor duque de Valencia la siguiente felicitación:

Excmo. Sr.: El cuerpo capitular de la ciudad, que se gloria con la honra de contar a V. E. en el número de sus hijos, al tomar posesión de su cargo, ha considerado como su primer deber el tributar a V. E. el justo homenaje de su consideración y gratitud.

Fiel intérprete esta corporación de los sentimientos que animan al vecindario que representa, ha acordado, siguiendo la idea del anterior ayuntamiento, el celebrar una solemne función cívico-religiosa al finis de su cargo de V. E. al seno de la madre patria y al puesto coniente en que la bondad de nuestra augusta soberana (Q. D. G.) y sus altos merecimientos le han colocado.

Recibid, pues, por ello, Excmo. señor, este pequeño testimonio del sincero afecto que le profesa la población entera, y con escelencia del que anima a todo este cuerpo capitular. —Salas consistoriales de Loja 8 de noviembre de 1856.

Excmo. Sr.: El alcalde, José Lopez Narvez. —Primer teniente, José Olmedo González. —Segundo idem, Ramon Cardenete. —Tercero idem, Juan de Torres Salcedo. —Regidores, José Lopez Ningo. —Manuel Martinez. —Juan Campas. —Manuel Fernandez Gallardo. —Juan Collado. —Santiago Casero y Collado. —José Garzon Fresno. —Francisco Fernandez de Córdoba. —José de Vera. —Mariano Caro Ramirez.

Idelfonso Doblas. —Fernando Zayas Mayorgas. —Antonio Manuel Valverde. —Juan Antonio Tejada. —Sindico, José Salado. —Antonio Abad Caro, secretario. —Excmo. señor duque de Valencia.

Copiamos de la Epoca:

«La estafeta de Italia llegada ayer no trae ninguna noticia importante de Roma. Sin embargo, por un empleado diplomático que parece ha llegado estos días a Madrid, se asegura que la Santa Sede reconocerá al fin las vent. realizadas, mediante una indemnización al clero.»

—A pesar de cuanto se ha dicho ayer, si el Sr. Gonzalez Bravo es nombrado al fin embajador en Inglaterra, no irá allí hasta dentro de algun tiempo. Hay quien dice que antes desbaratará alguna comisión diplomática en otra parte del extranjero.

—Se duda mucho que el general Serrano continúe largo tiempo en París. Parece que ha manifestado nuevamente deseos de dejar aquel puesto.

—La negociación que se anuncia de pagarse de bienes nacionales para cubrir una parte del déficit de estado, no podrá tener lugar nunca en la parte relativa a los bienes del clero, sino después de zanjada esta cuestión entre España y la Santa Sede.

—Parece que va a publicarse en breve la organización del ramo de seguridad pública. Según noticias, quedará en esta forma:

Don Manuel Arévalo, jefe de la sección de vigilancia. Inspectores especiales, don José María Pastor, don Francisco Briones y don Rafael Escriván. Inspectores, don Juan José Villanueva, don Cosme Arqueyada, don Faustino Pardo, don Agustín Carrillo, don Rafael Zaqueo, don José Buot, don Francisco Diaz, don Albarado Ortega, don Bruno María Parero, don Alvaro Sabarot, don Rafael de Lafuente, don Melchor Santillan, don Julián Martínez, don Joaquín Gómez del Valle, don Pedro Briones y otros hasta el número de veinte y cinco.

La Regeneración da las explicaciones prometidas sobre el programa político del marqués de la Pezuela y, sin duda, de la fracción política a quien representa en la prensa.

Organos a nuestro colega:

«Al pedir un gobierno verdaderamente representativo, se pide:

«Una forma que dé por resultado una representación efectiva.

«Hasta hoy, y con nosotros la historia en fuerza del predominio del parlamentarismo, y de las prácticas parlamentarias, las Cortes no han sido lo que han dicho ser.

«En ellas ha predominado la democracia de las clases medias, y las capacidades, a costa del elemento de la nobleza y de la propiedad.

«En ellas se ha notado constantemente el fenómeno de que en vez de representar al país, han representado al gobierno que lo era en época de elecciones. Gobierno moderado, cortes moderadas; gobierno progresista, cortes progresistas; gobierno indefinido y revolucionario como el último de Espartero, cortes indefinidas y revolucionarias como la asamblea constituyente.

«¿Qué fueron las cortes del estatuto? Una pequeña fracción que tenía contra si a todos los exaltados, a todos los realistas partidarios de Zea, y a la inmensa masa de los carlistas.

«¿Qué las cortes constituyentes de 1836? Una pequeña fracción que tenía contra si al partido moderado, a los adictos del despotismo ilustrado, y a todos los de D. Carlos.

«¿Qué las de 1839? Lo mismo que las de 1836.

«¿Qué las de 1840? Lo mismo que las de 1839.

«¿Qué las de 1841, 1843, 1844 y todas las que se han celebrado hasta nuestros días? El partido, la fracción a las influencias dominantes; nunca los grandes intereses, todos los intereses de la nación; razón por la cual los anales contemporáneos están llenos de leyes mil veces escritas y otras tantas derogadas.

«Es, por tanto, muy de presumir que el señor marqués de la Pezuela, al aceptar el cargo de ministro de Hacienda, haya querido significar su adhesión a una forma que procure una representación práctica, una forma que modere, no a la revolución, sino a la monarquía, preparando el restablecimiento de nuestras antiguas leyes fundamentales por medio de una organización que, partiendo del trono, asegure los derechos legítimos del país y las atribuciones que al trono le son necesarias para cumplir dignamente la altísima misión de que está encargado.»

De la Hoja autógrafo, copiamos los siguientes párrafos:

«Una correspondencia de Madrid, dirigida al *Concejo* de Barcelona, dice que la Reina Cristina ha mandado vender su palacio de Aranjuez, noticia que a ser cierta no prueba seguramente que sea cierto lo que dice *La Discusión* de hoy respecto a que dicha señora piensa volver a España.

—Hoy, como esperamos, ha llegado a Madrid la estafeta de Italia, que debe traer noticias de Roma; pero aun no se ha trasladado nada de lo que concierne a las relaciones de España con la Santa Sede.»

En la noche del 10 fué recibido en audiencia particular de S. M. D. Matías Gómez de Villaboa, mereciendo de ambos monarcas elogios por su perseverancia en trabajos económicos y por el interés que le inspira la industria española. El señor Villaboa presentó a S. M. la Reina un proyecto sobre subvenciones a S. M. el rey tuviese a bien declararse protector de la industria nacional al formarse el centro industrial en esta corte, cuya realización está muy próxima. Nos felicitamos de que ambos pensamientos, acogidos con la mayor benevolencia por S. M., sean benéficos al país, y de que podamos tributar nuestros elogios. El centro industrial, cuyo pensamiento existe hace ya algunos meses, parece ser que lo comprenderán personas autorizadas por su posición, inteligencia y patriotismo, haciendo completa abstracción de las consideraciones políticas. Nos alegramos de que así suceda.

Por la dirección general del tesoro se publican los estados de la deuda flotante en el octavo último. El total de esta deuda en primeros de dicho mes eran 455.651,236 rs.

Durante octubre se ha aumentado en 98.593,441 reales y disminuido en 95.426,455 rs. Su importe hoy asciende por tanto a 458.834,058 rs.

Las negociaciones de fondos, verificadas en el mes de octubre con los particulares, han tenido efecto con el descuento de 6 1/2 por 100 anual, y con el de 6 por 100 las realizadas con el Banco de España.

Dudamos mucho se consigán cambios tan ventajosos en el futuro.

Algunos de nuestros colegas, dice *El Parlamento*, han creído hallar una falta en el estado de la recaudación obtenida en el mes de setiembre último, que publicó la *Gaceta* el 8 del actual, porque la comparación entre lo recaudado en dicho mes con la obtenida en otro igual del año de 1855, no se extiende a todos los ramos comprendidos en el estado. Sin duda no han tenido presente los periódicos a que aludimos, que las modificaciones introducidas por la última ley de presupuestos en algunas de las contribuciones han sido imposibles, a cuanto menos inútil, semejante comparación, y que es habra sido la causa de que se haya suministrado para los últimos meses de este año.

La territorial, por ejemplo, ha tenido un aumento de 50 millones sobre los 300 de que antes constaba: la que grava sobre las clases industriales se ha aumentado tambien en una sexta parte de sus cuotas respectivas; y hasta la célebre derrama ha venido a alterar las condiciones antes normales de la recaudación. ¿Cómo, pues, no a que fin comprar datos que son producto de tan diverso origen? Por nuestra parte lo creemos innecesario por inútil, contentándonos con saber por el resultado definitivo del documento a que nos hemos referido, que el total de la recaudación es altamente satisfactorio para la administración, y una

garantía para que el Estado pueda satisfacer sus obligaciones; y que la situación de la Hacienda es bastante próspera en lo que concierne al movimiento industrial y comercial de la nación.

Parece haberse confirmado la noticia de que el general D. Felipe Ruiz, comprometido en los sucesos ocurridos en Gerona en julio último, ha recibido su pasaporte para regresar a España. El día 3 se presentó en París a nuestro representante el general Serrano, quien lo recibió muy bien y con las mayores atenciones. El señor Serrano dió al señor Ruiz su pasaporte, como general, con lo que se entiende que el gobierno le devuelve sus títulos y honores. El señor Ruiz salió el 4 para Madrid.

Antes de separarse la Reina Cristina de sus compañeros de destierro, según un corresponsal de la *Independencia belga*, ha dado a estos en la Malmaison una comida de veinte y seis cubiertos, y en cuya mesa figuraban muchos venados cazados en Compiegne, y que habian sido enviados a aquella señora por orden del emperador.

El Emmo. señor cardinal arzobispo de Toledo ha publicado la siguiente circular para que se hagan rogativas públicas con motivo de la sequía:

«Arzobispado de Toledo. —Circular. —Inspirada siempre la Iglesia nuestra madre por el espíritu divino que la dirige, y solicita del bien espiritual y temporal de sus hijos, tiene dispuestas las paces para rogar al Señor en todos los acontecimientos prósperos o adversos de su vida, en aquello para tributarle la mas cordial acción de gracias, y en estos para implorar sus misericordias en los días de grandes y públicas aflicciones y calamidades, con las cuales manifiesta que todo está sujeto a su omnipotencia; que no podemos impetrar por nosotros mismos, y que son inútiles nuestros esfuerzos si no acudimos al señor pidiéndolo, nos mire con ojos de padre, inclinando sus oídos a nuestras humildes súplicas.

Ahora nos hallamos en uno de estos casos que ocurren con frecuencia por nuestros pecados. Amenazados estamos del hambre con todas las consecuencias funestas que trae consigo la falta de cosecha; porque si el Señor no hace descender la lluvia que fecundiza la tierra, esta permanecerá árida sin producir cosa alguna, y la calamidad será horrosa, no solo para los pobres, sino para las clases acomodadas: a todos alcanzará este terrible azote de la indignación de Dios.

Para aliviarlo, pues, y para que cesen tan lamentables infortunios, abundando en los sentimientos religiosos que tanto distinguen a S. M. la Reina nuestra señora y a su piadoso e ilustrado gobierno, que comprende la gran importancia de sus deberes en este punto, hemos dispuesto que en todas las parroquias del arzobispado se hagan rogativas públicas para pedir al Señor que digno conceder la lluvia que tanto deseamos en la forma que previene el Manual, cambiándose el primer día la misa votiva *pro quocunque necessitate*, con las oraciones del *pluvium*, continuándose las paces en los ocho días siguientes, asistiendo todo el clero de la parroquia convocada expresamente al efecto, y exhortando los párrocos a sus feligreses a que concurren a un acto que tanto les interesa. Con igual fin los mismos invitarán a sus respectivos ayuntamientos y demas autoridades que puedan haber en el distrito de sus feligresías, porque su ejemplo será un estímulo poderoso para que los imiten.

Siendo las oraciones de las religiosas tan agradables al Señor, esperamos que desde lo interior de sus claustros elevarán sus votos para que perdone a su pueblo y retire esta amargura y castigo tan inmerecido; y concedamos cien días de indulgencia a todos los fieles por cada vez que asistan a est. actos, y otros ciento a los que confiesen y comulguen en cualquiera día de los designados.

Estamos en la confianza de que el pueblo, cuya inmensa mayoría tiene muy arraigados los sentimientos católicos que les inculcaban y recibieron de sus padres, y que diariamente los está manifestando en tantas prácticas religiosas tan útiles para conseguir la salvación de las almas, de los polígrafos y asechanzas con que los cerea el enemigo común de nuestra salvación, ayudará mucho con sus fervorosas oraciones, extendiéndolas tambien como exige la caridad cristiana, que es el alma de nuestra religión santa, en favor de aquellos que desgraciadamente puedan haberse dejado llevar y seducir de pensamientos e ideas contrarias a la verdad, para que dejen las sendas estraviadas, se conviertan y vivan en la gracia del Señor. ¿Quién sabe sus caminos ocultos? Tenemos mucha experiencia de esta clase de conversiones, en que varios han venido a bu-carlos para hacernos presentes su triste estado y llevar sus extravíos. Pidámos al Señor nos bendiga con su mano poderosa y bienhechora, ahora y en todo tiempo, y nos conduzca después a una eternidad bienaventurada.

Dios guarde a V. muchos años. Madrid 4 de noviembre de 1856. — Juan José, cardinal Bonel y Orbe, arzobispo de Toledo.

Continuó ayer el descenso de los fondos públicos. En la Puerta del Sol se negoció el consolidado a 39 3/5 y el diferido a 24 5/10 a cotización; pero en la Bolsa bajaron rápidamente el estado al precio de 39 el primero y 24 3/10 el segundo. En realidad no habia dentro a ningún precio para el diferido. Después de las tres hubo una pequeña reacción pagándose el consolidado a 39 1/10 y el diferido a 24 3/10. Aquí siempre nos vamos a los estrechos: durante mas de un mes los precios de nuestros fondos han sido muy superiores en Madrid, comparativamente a los de París: ahora sucede todo lo contrario, de manera que contando con el cambio sobre París, el consolidado a 39 y el diferido a 24, salen respectivamente en aquella plaza a 37 2/10 y 23 1/10. Puede por lo tanto hacerse el arbitrio de acudir a invertir del que se ha hecho hasta ahora, es decir, comprar en Madrid para vender en París. Acaso a este circunstante se deba la mejora que experimentó ayer el cambio sobre París: el papel de primeras firmas abunda a 1/5. Claro es que a este tipo conviene mas enviar papel del Estado para la realización, que letras de cambio.

La comisión del ayuntamiento de Valencia que tiene a su cargo el ramo de aguas potables, salió el miércoles pasado a examinar el estado de las obras y practicar en las mismas las reparaciones que fuesen necesarias. La comisión visitó el depósito de Mislata, y los filtros, así como las demas obras de canalización, las que encontraron en buen estado; disponiendo que se engrasase tanto el depósito como los filtros, a fin de que el agua se conserve fresca. La comisión llevaba tambien por objeto estudiar el modo de abastecer la dotación de las aguas, para atender a las muchas solicitudes que hay presentadas para establecer fuentes públicas.

El gobernador civil formó parte de la comisión, examinando detenidamente una mejora que tantos bienes ha reportado a aquella capital.

El gobernador civil de Lérida, Sr. Alonso, se ha consagrado particularmente al arreglo del ramo de seguridad pública. A este fin ha dirigido una circular a los alcaldes recordándoles el deber en que están de repartir oportunamente las cédulas de vecindad, ordenando que lleven registros de los vecinos del pueblo, de los forasteros y transeúntes, de los extranjeros, de los criados y de los reos reclamados por la justicia, prohibiéndoles expedir

Londres 6 de noviembre. —[Esterior, 41 1/2.—Diferencia, 23 7/8.—Certificados, 5 1/2.—Pasiva, 6 1/2.]

Despacho particular de la Gaceta de Madrid. —Paris 11 de noviembre de 1856.—El cuerpo expedicionario de las Indias ha llegado al golfo pérsico. La insurrección persa es amenazadora. Mañana debe llegar a Madrid el banquero Mires.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar vicepresidente de la comisión de estadística general, creada por mi real decreto de 3 del corriente mes, a D. Alejandro Oliván, y secretario de la misma comisión al brigadier D. Antonio Ramírez Arce.

Dado en Palacio a 11 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narváez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Los subtenientes y sargentos primeros de infantería que reúnan las condiciones prevenidas en la real orden circular de 1.º de marzo de 1855 y deseen pasar al ejército de la isla de Cuba con ascenso, dirigirán sus solicitudes por el conducto de ordenanza, a fin de que se tengan presentes en la provision de vacantes que muy en breve ha de verificarse.

MINISTERIO DE ESTADO.

El cónsul de España en Gibraltar remite la adjunta lista de las personas que han fallecido ó desertado estando al servicio del gobierno inglés en Crimea, encañadas en los depósitos de aquella plaza, Alicante, Valencia y Barcelona, con los alcances que a su favor han resultado; advirtiéndole que los cónsules británicos de los respectivos puntos de enganche están autorizados a abonar las sumas correspondientes a los herederos de los que han muerto.

Lo que se publica para conocimiento de las personas interesadas.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

ADMINISTRACION MILITAR.

1.º noviembre 1856. Al intendente general militar. —Concediendo el que vuelva al goce de su empleo de mayor de administración militar D. Antonio Carbó y San Juan.

Id.—Id. dos meses de licencia al comisario de guerra D. José Morales.

Id.—Id. fijar su residencia en esta corte al comisario de guerra de reemplazo D. Valero Martín Navarro.

Id.—Resolviendo que sea bajo en la escuela de administración militar el alumno D. Francisco Díaz Góndiz.

3.º Id.—Negando a doña Vicenta Prat, viuda del coronel D. Manuel Antia, abono de diferencias de sueldo de su difunto esposo.

Al capitán general de Andalucía.—Id. a D. Antonio Carrion y Cuervo, contralor de hospitales militares en Puerto-Rico, la clasificación y ascenso en la administración militar.

RETIRADOS.

1.º Id.—Al director general de infantería.—Disponiendo se espida nueva licencia absoluta al cabo primero Juan Arango González.

Id.—Id. al sargento segundo Vicente Díaz.

Al inspector general de carabineros.—Concediendo retiro con 60 rs. mensuales al carabiniero Juan Ayuso.

Id.—Id. al mejorado id. con id. id. al cabo segundo de carabineros T. ribio G. ni.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Concediendo retiro con 112 rs. mensuales al sargento primero de infantería Salustiano García.

Id.—N.º gando la vuelta al servicio al sargento primero Cristóbal Baxeda.

Id.—Id. id. el empleo de capitán al alférez de caballería D. Francisco Javier de Mora.

Al de Valencia.—Concediendo la rehabilitación de la pensión de 10 rs. mensuales con un escaño de honor que obtuvo el soldado Vicente Causabaila.

Al de Navarra.—Disponiendo se atenga a lo resuelto en real orden de 7 de julio último el soldado Ignacio Méndez.

Al de Burgos.—Negando mejora de retiro al segundo comandante D. Felipe Videgaray é Iriarte.

Al de Valencia.—Negando el retiro con 112 rs. mensuales al soldado Francisco Romero Galvez.

Id.—Id. al soldado Damian Rivas.

Al de Galicia.—Id. retiro de primer comandante y grado de coronel al capitán de carabineros D. Francisco Padin.

Al de Cataluña.—Id. vuelta al servicio ó retiro con uso de uniforme al subteniente D. José Rafael.

Al de Castilla la Nueva.—Id. retiro y abono de 30 reales mensuales al sargento segundo Manuel García Movido.

QUINTAS.

1.º Id.—Al capitán general de Castilla la Nueva.—Concediendo al quinto D. Antonio Pérez Quinzola, oficial tercero de la administración militar, el tiempo de su empleo en el cuerpo de que procede como comprendido en las reales órdenes de 3 de julio de 1839 y 1.º de julio de 1853.

Al señor ministro de la Gobernación.—Negando la exención del servicio de las armas al quinto miliciano provincial por Salamanca Innocencio Aparicio.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. la libertad del mismo servicio al id. por Ocaña Antonio Porres.

Al director general de caballería.—Resolviendo que continúe en el servicio como útil, el quinto del actual reemplazo, destinado a caballería, Francisco Jimenez Capillo.

MAPA GENERAL DE ESPAÑA.

3.º Id.—Al intendente general militar.—Suprimiendo la plaza de vicepresidente de la junta directiva de dicho mapa.

MONTE PÍO MILITAR.

1.º Id.—Al presidente de la junta de clases pasiva.—Concediendo pensión a doña Laureana Valderama y Anton, por muerte de su hijo en acción de guerra.

Id.—Id. pensión a Teresa Marina y Bernudez.

Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo licencia para pasarse al capitán don Simón de Vela y Muñoz.

Id.—Id. al capitán D. Manuel Calderón y Peña.

Id.—Id. al id. D. Manuel Eugenio Díaz Conde y Angulo.

Id.—Id. al primer comandante, D. Antonio Falcuerras y Renabau.

CRUCES.

1.º Id.—Al señor ministro de Marina.—Declarando la antigüedad que le corresponde en la plaza de San Hermenegildo, al brigadier D. Mariano Fernández.

Id.—Id. en id. al id. D. Francisco de la Rosa.

Id.—Concediendo la cruz de id. a D. Pedro de la Calleja.

Id.—Id. id. a D. Juan Martínez Collazo.

Al capitán general de Cuba.—Id. id. al comandante D. Francisco García.

Id.—Declarando antigüedad en la misma cruz al coronel D. Casimiro de la Muela.

Al de Cataluña.—Negando mejora de antigüedad en la plaza al brigadier D. José del Real.

Al ingeniero general.—Declarándola en la misma al idem D. Gabriel Gómez Lobo.

Al director general de caballería.—Id. id. en la cruz al teniente coronel D. Juan Díaz.

Al de infantería.—Concediendo la cruz de id. al comandante D. Juan Gómez de la Somera.

CORREO ESTRANJERO.

Ayer no hemos recibido los periódicos de París; y lo extraño es que han llegado a nuestro poder los belgas. Las noticias que encontramos son poco nuevas, y de no grande importancia.

Escriben de Berlín, el 4 de noviembre, a la Gaceta de Correos:

«Conforme a los deseos de Austria, Prusia ha dirigido nuevas instancias a Dinamarca, sobre la cuestión de los dominios del Holstein, para obligarle a cambiar de sistema en este punto. Como las representaciones de las dos potencias alemanas no habían producido mas que una contestación evasiva, Prusia quería llevar en seguida la cuestión ante la Dieta. Esperábase todavía en Austria que una nueva reclamación obtendría el fin deseado, y esto ha determinado a Prusia intentar el último paso.

Por mas que la Puerta pueda consultar en que los austriacos e ingleses conserven las posiciones que ocupan en los principados y el mar Negro, las demás potencias no conservan menos el derecho de exigir que el tratado de París se ejecute, no solo en su espíritu, sino en su letra, y que los puntos que ofrecen duda, se decidan de un modo regular. Por consiguiente, es natural que la interpretación se haga en común, como se hizo el tratado mismo. Esto es lo que puede pedir, no solo Francia, sino Rusia y Prusia. Estas tres potencias están conformes en este punto, que una nueva conferencia en París sería el mejor medio para zanjar las diferencias actuales.

Según las últimas indicaciones recibidas de Viena, el gabinete austriaco se halla bastante inclinado hacia la renovación de las conferencias. Faltaba Inglaterra apurarse todavía esta renovación.

Con fecha 3 dicen del mismo punto a la Correspondencia Havas:

«Se indica el 30 de noviembre para la apertura de la legislatura. El decreto de convocación se publicará en estos días.

Un gran número de diputados de la derecha hace dimisión, lo cual se hace tanto mas, cuanto que la mayor parte de estos diputados son consejeros provinciales. Hasta ahora, 21 diputados han dado su dimisión, y como desde la última legislatura tres diputados han sido promovidos a ejercer cargos superiores, habrá que efectuar 27 elecciones.

La Dieta de Frankfurt se ocupará mañana del asunto de Neuchâtel. La comisión ha necesitado muchas sesiones para ponerse de acuerdo acerca de las proposiciones que con este motivo van a presentar a la Dieta.

El conde Molke, ex embajador de Dinamarca en París, ha fijado su residencia en Kiel.

La gran duquesa Constantina ha visitado hoy a la corte de Mecklenburg en Ludwigslust. Mañana saldrá de Berlín para Hannover.

De la frontera del Montenegro escriben el 21 de octubre, a la Gaceta de Havas:

«La Puerta no ha aceptado el convenio propuesto por el Montenegro en cuyos términos este reconocía el señorío de Turquía bajo ciertas condiciones. Dicen de Sarajevo que las tropas del Nizam se hallan en un estado muy miserable, faltándoles ropas, alimentos y habitaciones convenientes. La prohibición hecha por el príncipe Danilo de celebrar fiestas, especialmente la del patron de la casa, ha producido descontento, puesto que se cree por el pueblo que el patron de la casa, cuya fiesta se descuida, se convierte enemigo de aquella.

Escriben de Viena, el 1.º de octubre al Mercurio de Suabia:

«Es poco probable que las deliberaciones relativas a la reorganización de los principados puedan comenzar tan pronto. Francia y Rusia no aprueban de ninguna manera las disposiciones del firmán que convoca los diwanes, viendo en él restricciones que impedirán a estas asambleas manifestar libremente sus opiniones de las dos provincias. Sabemos que los dos gobiernos de Francia y Rusia han declarado en Constantinopla que no reconocerán los resultados de las deliberaciones de los diwanes convocados con la base del firmán del sultán, de manera que la comisión de la organización de los principados no puede comenzar sus trabajos.

Con fecha 3 escriben del mismo punto a la Gaceta de Colonia:

«La noticia de un tratado concluido entre el Piamonte y la duquesa de Parma, sobre una cesión eventual de este ducado, causa aquí gran sensación. Ignoramos si este tratado secreto existe ó no realmente. Pero es lo cierto que el desmentido de la duquesa contra Austria proviene en parte del rigor que han recibido el conde de guerra y las autoridades judiciales en la averiguación del asesinato de que fue víctima el conde de Salaparuta. Los autores verdaderos de los crímenes no rales de este crimen. Desde luego los ministros del tribunal fueron destituidos, y la duquesa se halla en buena armonía con el conde Cavour. El gabinete de Córceira se ha ocupado después en consolidar estas buenas relaciones y extenderlas a Tuscana, dice que el conde Cavour quiere fundar en Italia central una coalición dirigida contra la intervención de Austria. Parece cierto en el ducado de Parma y en Toscana con un partido numeroso que participa de esta idea.

De la Crónica de Nueva York del 17 de octubre copiamos lo siguiente:

CALIFORNIA.—Muy poca importancia general tienen las noticias que de San Francisco ha traído el vapor George Law, procedente de Aspinwall, de cuyo puerto salió el día 4 de octubre, con las velas del vapor Sonora, de las líneas del Pacífico. Las fechas de San Francisco alcanzan hasta el 29 de septiembre. Ya terminado el régimen de la comisión de vigilancia, entraba otra vez el país en su estado normal; la actividad mercantil no era mucha todavía, pero se esperaba que progresaría rápidamente; la política se hallaba en las últimas fechas concentrada en la elección de representantes del estado para el congreso de Washington y en la cuestión presidencial. Todo anunciaba, según parece, el próximo triunfo del partido demócrata.

NUOVA GRANADA.—En el Parlamento de 28 de septiembre se dice que el resultado hasta aquella fecha conocido en Panamá, del escrutinio de los votos dados en las varias provincias de la república a los tres candidatos para la presidencia era este: Ospina, 26,402 votos; Murillo, 19,768; Mosquera, 13,568.

En Panamá se había establecido ya el nuevo gobierno del estado, según el caso. Se esperaba mucho de su celo en beneficio de la provincia.

NICARAGUA.—Por la vía del Istmo viene confirmada la noticia de los fusilamientos ordenados por Walker por causa de insubordinación en algunos soldados.

También se corroboraba la de la triple derrota de los filibusteros en la hacienda de Chantales. Las hostilidades entre los de Walker, de los aliados de Granada, y los de Rivas de León, debían principiar, según se aseguraba, cuando terminase la estación lluviosa.

Walker, como si no tuviese ya bastante enagotados los ánimos de los nicaragüenses, acababa de exasperarlos aun más con la publicación del decreto de confiscación de bienes de todos los autores.

CHILE.—Las noticias de Chile alcanzan al 1.º de septiembre. El hecho mas notable de la última quincena es el escrutinio practicado el 30 del mes anterior por las Cámaras reunidas de las votaciones para presidente de la república. De este acto resultó constitucionalmente reelegido por cinco años más, el actual presidente Sr. D. Manuel Montt, por 207 votos contra uno.

Con la misma solemnidad debió quedar investido el 18 de septiembre con los nuevos poderes de su cargo, continuando la república en paz y tranquilidad, y siguiendo su lenta, pero segura marcha de progreso moral y material.

El periodo ordinario de las sesiones legislativas de 1856 terminaba, según la Constitución, el último de agosto; pero estaban aun pendientes algunos asuntos de interés público y de inmediata solución, y el presidente había prorrogado el término por 25 días mas, en uso de sus facultades. En la quincena habían sido aprobados, entre otros asuntos, el tratado ajustado entre Chile y la Cerdeña y los presupuestos para 1857.

Estos ascensos a 6,336,969 pesos 66 y medio centavos, cantidad superior a la que se había autorizado hasta aquí. Entre esta suma y las rentas de 1855 hay solo la diferencia de 45,312 ps. 41 y medio

cts. En los últimos cinco años los gastos han crecido de una manera bien notable. En 1850 ascendieron solo a 4,030,460 ps. 40 y medio cts. El movimiento general de las rentas de la república en el último año económico ha sido de 12,039,524 ps. 7 cts. La distribución de los gastos del modo siguiente: gastos ordinarios y extraordinarios, incluyendo el ferrocarril entre Santiago y Valparaíso, devoluciones por cobros indebidos y ramo de depósitos, 6,419,746 ps. 78 centavos quedando una existencia ó sobrante disponible para 1856 de 5,590,777 ps. 29 cts. El culto, la instrucción pública y las vias de comunicación son los tres grandes objetos que llaman la preferente atención de los poderes públicos de Chile, y allí solo basta para asegurar el porvenir hacia el cual se encamina el pueblo.

Se habían presentado ya las memorias de los ministerios de Hacienda y de Justicia culto e instrucción pública. En ellas se hacen a resumen oficial de los progresos realizados en el último año. Respecto de la primera ya hemos indicado lo de mas interés: respecto de la segunda solo aludiremos a la reforma de la legislación que en concepto del ministro quedará realizada en pocos años, estando ya adelantados los proyectos del Código penal y de comercio, y ofreciendo encargarse en breve de procedimientos a una comisión competente. El civil comenzará a regir el 1.º de enero próximo. En punto a la educación popular se han hecho progresos verdaderamente satisfactorios; por cuenta de la nación se han aumentado en el año último 47 nuevas escuelas de ambos sexos, lo que da poco menos de 4 nuevas escuelas por mes.

El número de los alumnos que reciben educación es de 22,717 niños y 7,396 niñas en 75 escuelas. Pero todavía es mejor augurio del progreso que toman los particulares por medio de asociaciones para promover espontáneamente los adelantos del país. Pendientes de la aprobación superior quedaban dos empresas de caminos de gran importancia en las relaciones exteriores: la de la línea de navegación a la cámara de diputados, suscrita por diez de sus miembros, con el objeto de facilitar al gobierno a intervenir en los asuntos de Centro-América. De este documento ya hemos dado cuenta el lunes, y por lo tanto no limitamos hoy a reproducir algunos artículos de la prensa de Valparaíso relativos al mismo asunto.

Para.—Consejo de la república, según las últimas noticias, no estaba, sin embargo, despreciada la situación. En la Convención se agitaban cuestiones peligrosas, cuyo desenlace era incierto, pero bastante importante para aumentar la exaltación de los partidos. Por una resolución se proponía declarar que el encargado del ejecutivo al tiempo de hacerse la elección para la presidencia, no pudiera ser elegido. Por otra se pedía que se mandasen licenciar los reclutas tomados de las provincias del Norte, contraviniendo a la ley.

El gobierno había solicitado la aquiescencia de la Convención para conferir una misión diplomática a don Pedro Galvez, conde de los Colones de Centro-América, Nueva-Granada y Venezuela, y aunque no indicaba el objeto, se supuso que tiene relación con la negociación de paz de acuerdo para hacer frente al filibusterismo.

Había expirado el término del contrato celebrado con don Felipe Barreda para la consignación y venta del guano en los Estados Unidos. El administrador del tesoro consideraba ilegal la prórroga concedida a este señor en 1854, y llama la atención sobre el asunto. Parece que se fortalece la opinión de los que quieren que se adopte para la venta de aquel abono el sistema de entregarse en las islas a los que ocurren a ellas a comprar al precio que fije el Estado.

El pueblo de número de Huallaga, que constaba de 9,000 almas, había sido reducido a 500. La Convención votó un suplemento de 50 a 100,000 pesos para reedificarlo y se le concedió a los voluntarios para socorrer a los desvalidos. El arzobispo de Lima y tres sufragáneos han representado al gobierno, pidiendo que no se les obligase a jurar la Constitución porque están en pugna con sus deberes eclesiásticos.

Dice un periódico que la ley de Lynch había comenzado a ponerse en práctica en el Perú. Un negro que juraba a una sena y después la asesinó cruelmente, fue reducido a prisión, y estando la en cárcel, en Paucanayo, el pueblo indignado entró en la prisión y lo ejecutó en el acto.

La Convención continuaba reuniéndose en la Constitución. Habían sido reducidos a prisión el general Castillo y al mayor Alarcón; luego el general Canales. El Herald había dejado de publicar sus artículos, los cuales hubieron de ponerse en salvo. El 30 de agosto se declaró en Panamá un fuerte incendio, que destruyó algunas propiedades. Estando el gobierno peruano autorizado para contratar el establecimiento de un ferrocarril entre Lima y la villa de Chorrillos, se había resuelto ya la construcción de dicho camino, fijándose 600 acciones de a 1,000 pesos, de las que el gobierno había tomado la cuarta parte a favor del Estado, 150 D. Pedro G. Alvarez Caudano, 150 varios particulares y las restantes estaban en licitación pública. Se había nombrado al Sr. Felipe Barreda para que, representando los derechos del Estado, interviniese en la dirección de la obra por la parte que le toca al gobierno.

BOLIVIA.—Nada notable se refiere de aquella república sino que se halla en paz, y al parecer adquiriendo prestigio el gobierno del general Córdoba.

CRONICA GENERAL.

—Añadiduras.—La Iberia estraña, lamenta y hasta lleva a mal, según la prisa que se ha dado a rectificar, la omisión que cometimos ayer al trasladar de sus gacetas las columnas de El Occidente. Aunque pudieramos repetir por la oportunidad del aviso, que nuestro colega nos indicaba a ello no lo aplicamos ahora ni nunca aquellos versos con que contestó cierto galán a su dama que le tachaba de invidioso porque le había pisado el rabo a su gato, y cuyo tenor es el siguiente:

Es injuria vuestro afán pueriles y afable os trato, a pesar de que aun están cercoando mi gaban las uñas de vuestro gato.

—Sereno turbado.—Refieren y no es broma—que ha tenido en Lavapiés cierta Roma—á Anton su esposo acariaciando á Gila, mancha tan bizarra que encandila—á quien los ojos á su reja asoma.

Hubo, como es costumbre, entre gentes honradas, cada año que arrancaba lumbre,—y tantas bofetadas—como gotas de vino da un azumbre.

El criminal marido,—autor de la infamia,—que ex sereno del barrio, sorprendido,—turbado y sin sentido,—se entró temblando en la vetina tienda.

Ay... desde entonces... (¡Don dolor lo cuento!) se vio el rey de las lumbres—tan triste y macheteo—que no hizo movimiento—sin dar al punto el infeliz de bucos.

Hoy... perdóneme Dios... Hoy ha espido—victima del sonoro—que le causó el enojo—de la mujer que le cogió en vedado.

Alma tráfaga, pura y timorata!—Esto, caro lector, hablan los en plato,—no es a emprender ciertas cosas,—por lo mismo que el señor mita—cuando desgarra el seno,—contribuir y asustan las sorpresas—sin que valga de nada ser sereno.

—Teatros.—Ayer se representó con buen éxito, en el teatro del Príncipe, un drama de Sr. Serra, titulado El alma del rey García. En esta misma tarde continúan los ensayos de la comedia nueva titulada Las Cuatro Estaciones, a cuya representación seguirá otra obra que lleva por título Memorias de un estudiante, original del Sr. Picon.

Se ha anunciado con gusto del público en el teatro de La Zarzuela La Cisterna encantada.

Anteayer volvió a presentarse en la Traviata la simpática Penco, á quien el público saludó con una salva de aplausos.

Al final del acto primero la llamó al palco escénico, tributándole muchos y merecidos bravos.

Y es de creer que en cuanto llegue la Cuchi se ponga en escena en el coliseo de Oriente Las Elfas y El Corsario.

Los polvos de la madre Celestina llevaron anoche un numeroso público al teatro del Circo.

La escena estuvo servida con propiedad y esmero: los actores hicieron proezas.

Hace pocas noches tuvimos el gusto de asistir al teatro de Variedades, donde actualmente da sus funciones la sociedad dramática titulada Alarcón, que tan buenos recuerdos dejó la temporada última en la memoria de sus escogidos abonados. En la noche á que nos referimos, ejecutaron sus socios de mérito la aplaudida comedia de D. Ventura de la Vega titulada El hombre de mundo, y la pieza De potencia á potencia, del Sr. Robi.

La escogida concurrencia aplaudió mucho el acierto de los aficionados actores. Las polillas estuvieron tiernas y dulces como un almívar, los galanes obsesivos, y á nosotros nos pareció corto el tiempo: ¡tan agradables eran las vistas que presentaban los palcos y las butacas!

—Ateneo.—El Sr. Moron dará principio el próximo día 16 á sus lecciones de literatura, continuando todas las jueves y domingos de dos á tres de la tarde.

—Cementerios.—Dice un periódico: Llamamos la atención del ayuntamiento de esta corte acerca de los trabajos que con perjuicio de la salud pública y de todas las buenas reglas de policía se han emprendido fuera de la puerta de Atocha para ensanchar por la parte que mira á la calzada de los cementerios de la sacramental de San Nicolás. La sacramental ha vuelto á emprender sus trabajos de ensanche sin considerar que muy pronto tal vez tendrá que derribar sus obras, pues el aumento de la población que ha de traer por aquella parte la vía férrea impedirá la continuación de los cementerios en aquellos contornos.

—Censor de teatros.—El Sr. D. José Amador de los Rios ha sido nombrado censor de teatros.

—Traperos de Madrid.—El ayuntamiento de Madrid ha dispuesto que en el preciso término de ocho días, todos los que se dediquen á la industria de traperos, de trapo, papel, hierro viejo y demás desperdicios, acudan á proveerse de la correspondiente licencia a la visita de policía urbana, situa la en la plaza de la Constitución, núm. 7 cuarto principal, en donde presentarán las solicitudes acompañadas del informe del alcaide de su barrio en que acrediten su buena conducta.

—A su destino.—Ha salido de esta corte para Huesca el Sr. D. Eusebio Donoso Cortés, gobernador civil de aquella provincia.

—Tomo XVII.—Se está repartiendo á los suscriptores el tomo XVII de la interesante publicación que el señor don M. de la Llave enriquece con la literatura española. El referido tomo empieza con la proclamación de Carlos II (el Hechizado) y termina con la muerte del rey. El capítulo XV de dicho tomo, titulado la España en el siglo XVII, contiene estas materias: el papa Sixto sobre el reino de Felipe II.

—Rei ad de Felipe IV durante la privanza de Olivares.—Reina de Felipe IV durante la privanza de Olivares la ta la muerte del rey.—Reinado de Carlos II.—El padre Nithrid. La reina madre. Valenzuela. Don Juan de Austria.—Reinado de Carlos II. Medinaceli. Orpeas. Las rejas. Portocarrero. Cambio de dinastía.—Apéndice.

—Llegada.—Han llegado á Madrid el general Calonge y el nuevo administrador de Hacienda pública, señor Astudillo.

También han llegado los brigadieres Gomez, Gallardo y Guertner.

—Allá veremos.—os introductores del plan de patatas se ocupan ya en el establecimiento de una taberna de patatas: pri cipitará á funcionar esta semana, y probablemente en los primeros días de la siguiente vendrá el nuevo pan.

—Tal para cual.—Requiere D. Homobono—de amor á doña Tecla,—mujer que en los treinta raya—porque hizo raya en los treinta.—Ha sido el Homobono el único—que la ha requerido, y ella,—viéndose tan requerida,—también le tiene quereencia.—Siendo su querer tan firme—y de intención tan honesta,—que, según ella, requiera—que le sancione la Iglesia.—Mas ¡ay! Homobono no sabe lo que le espera,—si se une en vínculo eterno—con la sin par doña Tecla.—Yo lo aconsejo piadoso—que á tal enlace no se deda,—que si libre la quiere,—casado ha de aborrecerla,—mas si la requiere tecla,—que en su amorosa ceguera,—no vé que en vez de á la dicha—á la desdicha se acerca.—Ojero mostroale, pues luego—podrá ser que lo agradezca,—que es mas tecla que su nombre—casarse con doña Tecla.—Es tan pobre esta señora,—que nació para poeta,—opinión en que me afirmo,—porque, á mas de pobre, es fea.—Curiosa, lo es mas que un plato,—y sabe vidas agenas—mas que escribiendo del crim y—y tantas como usurera.—Su lengua es muy espedita—y larga cual penitencia,—y, aun siendo así, dice el mundo—que tiene una mala lengua.—Murmura de las casadas,—y aborrece á las doncellas,—que aunque tal estado sea,—presumo que es á la fuerza.—Estas son sus cualidades—con otras muchas acortas.—Pobro quien preso en sus redes,—se prende de tales prendas—Mas, tecla fui, no advirtiéndolo—que Homobono es otra tecla.—Si bien de tecla el semblante—la evita comprar carreta,—puede con el de Homobono—disfrutarse cuando quiera.—Y si Homobono está triste—por tener la cara fea,—mirando á Tecla, verá—que son injustas sus quejas.—Y si Homobono no tiene—neg á ni blanca moneda,—Tecla no tiene tampoco—moneda blanca ni negra—de modo que no habrá aquello—de: ¡Estabas en la miseria!—Siempre fuiste un petagotillo...—Como tú fuiste una...—etcétera.—Y si es de Tecla el humor—mas que de mujer de suera,—los humores de Homobono—han de hacer bueno el de Tecla.

—Si ella le gustan los hombres,—le gustan él mas las hembras—de suerte que en este punto—hayan los dos que... puedan.—Y como a podrán nada,—no habra buena pelotaria,—y en paz vivirá,—habiendo evada cual pelotaria,—por todas estas razones y otras que prolijas fueran,—pleno que no se despara—la bida que se proyecta.—Cátese presto, muy presto,—que esta es ocasión de desdicha,—no ha de hallar ella otro Adán,—ni él ha de hallar otra Eva:—Y han de morir tan solteros,—que causen el pensamiento pena,—desesperado Homobono,—y morir, lo menos, Tecla.

—Quérame, como Dios manda—que los casados se querían.—Mas su matrimonio, el mundo—requiere que esté ser,—pues si tienen, de mamones—abundante la cocha,—y á sus faldas se presen—según escotumbre vieja,—nada saldrá de su casa, y se atrancará las puertas,—por que... ¿Quién sale á la calle,—si por la calle andan fieras?

—Mejora notable.—Infinitos han sido los proyectos de mejoras en el ornato público que tiéndonos atrás se echaron á volar, algunos, por cierto, poco notables y otros bien desgraciados; y ahora que no se trata de un proyecto, acaso como otros irrealisable, sino de una obra muy útil y oportuna, ya nadie se ocupa en ella. Aludimos al portillo del Nuevo Mundo, abierto no lejos de la puerta de Toledo.

Existe en el seno meridional de Madrid un campamento inmensa al que desenterran varias calles y en el que binguna saliente había, sirviendo únicamente para perpetuar toda clase de fechorías. Este apartado sitio, verdaderamente incógnita, pues serán ciertamente muy pocos los habitantes de Madrid que la hayan pasado, se llama Campillo del Mundo Nuevo.

En su centro ha sido habierto un portillo que mutatis mutandis se denomina el Nuevo Mundo.

Las ventajas que esta mejora proporciona son muchas y muy considerables. En primer lugar las líneas y los solares inmediatos han aumentado cuantiosamente su valor, porque no hay duda en que se levantarán casas con habitaciones de poca porción.

Los comunicaciones quedan expeditas y facilitadas por largos rodeos: por un lado aparece la casa de la Arganzuza, que parte de la Puente de la calle de Toledo, punto de confluencia de las calles del Humilladero

—Robo en sagrado.—Habiéndose estraido varias alhajas pertenecientes a la iglesia de la... *Diario de Avisos* de esta corte ha publicado las señas de las mismas, consistentes en una custodia de plata sobredorada la mitad de arriba, con cinco campanillas, cuatro columnas esmaltadas, al pie de cada una una piedra pesa diez libras y tres onzas. Otra custodia de plata sobredorada, con dos soles y dos ángeles, uno de los cuales le falta alrededor tiene quince rubíes de plata al male. Un *Lignum Crucis* guarnecido de plata con cristales y tres querubines en los remates, y en la peana la bula de indulgencia. Un cáliz de plata sobredorada con patena y cucharilla, grabado, cincelado, esmaltado y dorado a fuego y de resalte desde el pie hasta la mitad de la copa. Otro cáliz de plata con patena y cucharilla, que en su peana tiene una inscripción que dice: «Regalo ó expresión de D. Matías Calba, canónigo de Toledo, arcidiano de Talavera». Otro cáliz de plata, solo con cucharilla. Dos bolas de plata y una cruz, remates de un estandarte. Una cruz de plata de pendón, cincelada, con un cañón ó pie de lo mismo, como de una cuarta. Una porción de ochavos, como en cantidad de 20 rs.

—Publicación.—Ha comenzado a ver la luz pública una novela original de D. Pedro Mata, con el título de *Los Moros del Rif*, ilustrada con magníficas tintas y con todo el lujo que acostumbra los conocidos editores Sres. Manini.

Esta circunstancia, unida a su estremada baratura creemos que será un aliciente para que no se priven de su adquisición los amantes de las letras y del buen gusto.

—Sigue favorecido el puerto de Valencia por algunos buques extranjeros que vienen a cargar el fruto privilegiado del país, cual es la naranja. A mismo tiempo han salido para Marsella unos cuantos barcos con el mismo fruto, el que parece que este año es abundante y de excelente calidad.

—En la provincia de Málaga, partido de Nerja, se ha presentado una cuadrilla de ladrones, mandada por un tal Antonio Díaz (a) Chocote, desertor de presidio, y tres crímines más. El alcalde de Nerja y la autoridad militar están adoptando las mayores y más enérgicas disposiciones para su persecución.

—El esclarecido prelado é ilustrísimo obispo de Málaga D. Juan Nepomuceno Cascajales, se halla completamente restablecido de su penosa enfermedad.

—En el mes de octubre se han estraido de las bodegas de Jerez de la Frontera 77,897 1/2 arrobas de vino, y 63,704 de las del Puerto de Santa María.

—El famoso conservatorio de preciosidades de sal que posee en Cardona el Rdo. D. Juan Riba, acaba de ser enriquecido con un gallardo y soberbio templo fabricado del mismo mineral, trabajo gótico de mérito original. La elevación es de 10 palmos y su diámetro correspondiente. Todas las reglas del arte arquitectónico están observadas con estricta rigurosidad.

—El 2 á las diez de la mañana se ensayó en Alicante la magnífica locomotora que había armada en aquella estación del ferro-carril. Los alicantinos, ansiosos de presenciar la salida de la primera máquina que había de recorrer sus campos, se dirigieron prestos a la estación y sus alrededores donde un destacamento de Guardia civil, haciendo el servicio de guardias de la vía, velaba para impedir el menor entorpecimiento ó desgracia.

—Ferro-carriles extranjeros.—Francia.—Comparados los ingresos de los caminos de hierro en la semana del 13 al 19 de octubre último, con los del período correspondiente en el año de 1855, dan los siguientes resultados:

Lyon. 981,019 francos en 1856, contra 967,669, en 1855: diferencia á favor de 1856, 13,350 francos. Orléans. 827,411 francos, contra 716,575: diferencia á favor de 1856; 110,836 francos. Meditarránea. 665,335 francos, contra 599,309: diferencia á favor de 1856, 156,036 francos. Midi. 225,887 francos, contra 80,049: diferencia á favor de 1856; 145,788 francos. Orleans. 1,222,206 francos, contra 1,226,629: diferencia á favor de 1855; 4,523 francos. Est. 812,441 francos, contra 911,668: diferencia á favor de 1855; 99,227 francos. Nord. 1,000,342 francos, contra 1,092,445: diferencia á favor de 1855; 92,113 francos.

Como se ve, pues, la mayor parte de las líneas han aumentado sus ingresos en una cantidad no insignificante. Un decreto imperial, fecha del 23 de octubre, ha declarado de utilidad pública el establecimiento de las líneas que han de formar la red de los Pirineos. Estas líneas son: de Toulouse á Bayona por Montreuil, Tarbes y Pau, con entronques á Tula y Bar. De Agen á Turis por Auch y Rabastens. 3.ª De Mont de Marsan á Rabastens ó cerca de este punto. El mismo decreto autoriza á la administración para adquirir los terrenos y edificios necesarios para construir los mencionados ferro-carriles. Todos reconocen la oportunidad y la prudencia que acompañan la referida disposición del gobierno, la cual asegura trabajo á muchos miles de personas, en una estación en que es muy difícil obtenerlo, sobre todo en un país que lleva dos años de sufrir calamidades importantes.

—El bellísimo otoño que hace en Francia permite á todas las compañías de ferro-carriles dar impulso á sus trabajos.

La del Midi trabaja con mucha actividad para concluir muy en breve el entronque de Mout-de-Mirsan, que dentro de poco se abrirá á la circulación pública. Se cree que sus ingresos serán considerables.

—El 19 de octubre los señores Guichard, inspector general de puentes y calzadas, De Billi, ingeniero jefe de la vigilancia administrativa, y Lacroix, también ingeniero, han asistido á la recepción de los trabajos del camino de Auxonne á Gray. Se cree que la explotación de esta línea se inaugure en el mes actual.—Según la loable costumbre establecida por las compañías: los fondos que debieran invertirse para la inauguración se han destinado á las familias pobres de los distritos que el camino atraviesa.—Esta sección tiene 31 kilómetros de extensión, lo que hará ascender á 653 kilómetros los explotados por la compañía de Lyon.

INGLATERRA. Los ingresos de los caminos de hierro ingleses en la semana que concluyó el 18 de octubre han ascendido á L. 466,205. En igual período de 1855 sumaron L. 440,764, cuyos productos comparados, ofrecen un aumento de L. 25,441 ó sea un 5 por 100 aproximadamente.

AMÉRICA. Mr. Guthrie, secretario del tesoro de los Estados Unidos, ha dirigido á los presidentes de las compañías de caminos de hierro una circular, en la cual hace veinte y nueve preguntas sobre la construcción, explotación, capital y producto de las líneas de la Unión.

SUIZA. El tratado de fusión de los caminos de hierro suizos determina que la sociedad tenga su residencia en Saint-Gall, y que el capital se componga de 5,800,000 francos por cuenta de los primitivos accionistas, y 46,972,000 francos en acciones nuevas. La sociedad construirá un ramal de la línea de Lindeau á Bregenz al camino del Sud-Oriente, y celebrará una fusión con la nueva sociedad de Lucmanier.

El contrato ha sido firmado por los representantes de los ferro-carriles del Sud-Oriente, Saint-Gall á Appenzel, y del valle de la Gatt; los signatarios franceses han sido MM. Rostchild frères, Paccard Dufour y Compañía, Heutzh y Compañía, Durand y Compañía.

ALEMANIA. Parece ya acordado que en la próxima primavera comiencen las obras del camino de hierro Francois-Joseph.

CRÓNICA.—A fines del mes anterior se ha abierto á la explotación una sección considerable del camino de hierro Victor-Emmanuel, la cual une la Francia con el Piemonte y la Italia.

De París á Chambery solo había ya veinte y dos horas de camino; y hoy ya solo hay tres horas entre Chambery y Saint-Jean de Maurienne.

Hasta el pie del faro de los Alpes puede irse por vapor, y este es el camino mas frecuentado para ir de Francia y de Inglaterra á Italia.

Veinte leguas, pues, que antes se andaban en malos carruajes, tirados por malos caballos, se recorren hoy en tres horas en los excelentes carruajes del camino de hierro.

VARIEDADES.

CUSTODIA PARA LA SANTA FORMA.

Entre las muchas y muy insignes reliquias que Felipe II reunió en el monasterio de San Lorenzo del Escorial, ninguna es tan augusta y veneranda como la Santa Forma. Las obras que dan á conocer las preciosidades de aquel monasterio, refieren por menor la sagrada profanación que presenció en el siglo XIV la ciudad de Gorceania en Holanda, cuando, invadido los herejes zúingianos su iglesia catedral, y no satisfecho su furor impio con derribar las sagradas imágenes llegaron al extremo de pisar el inefable Sacramento. Brotó sangre de las roturas de una de las Formas consagradas, y es la que se venera en el Escorial, la cual fué llevada primeramente á Malinas, donde estaba custodiada por religiosos franciscanos, en cuyo número se contaba, arrebatado y fervoroso, uno de los herejes que perpetraron el horrible sacrilegio.

Una señora española, doña Margarita de Cardona, que pertenecía á la familia ducal de este título, consiguió que desde la ciudad de Praga, donde últimamente se hallaba, fuese trasladada á España esta sacrosanta reliquia, y entregada á Felipe II.

Bien conocido es de todas las personas que visitan el monasterio del Escorial, el suntuoso altar y sagrario en que desde fines del siglo XVII está colocada la Santa Forma; también es de todos sabido que en la guerra de la independencia desapareció la caja riquísima de plata sobredorada, alta diez pies, adornada con ricas piedras, que servía de tabernáculo.

S. M. la Reina doña Isabel II, cuya piedad y esplendor la granjearán en la historia un puesto distinguido, quiso también contribuir á realzar el culto de la Santa Forma y unir un nombre más al largo catálogo de célebres artistas que han ejecutado obras en el insigne monasterio del Escorial, y al efecto encargó á D. Carlos Pizalla, diamantista de cámara, que ejecutase una rica custodia para que el artista eligiese las que le parecieran útiles al objeto.

El éxito ha correspondido á las deseos de S. M., habiendo labrado el Sr. Pizalla una preciosa custodia.

La peana que es del gusto del renacimiento está dividida en compartimientos, y en los escudos que los decoran, se ven el nombre de Dios en caracteres hebreos, los bustos de SS. MM. el de la princesa de Asturias, y por último las armas reales, todo en esmalte sobre fondo de oro, y con prolija exactitud trazado.

El punto es un soberbio topacio istriado que donó generosamente S. M. el rey. Tiene 6 centímetros de alto y 3 de diámetro, y está engarzado con ligeras y

graciosas fijas que caen verticalmente con guarnecido de amatistas y esmeraldas.

El viril para la sagrada Forma es de oro, guarnecido de rubíes y se cubre con dos escudos circulares en uno de los cuales se ve el cáliz con la patena y en el otro el pelucano emblema de amor paternal. Ocho ráfagas salen del viril encajadas de brillantes con esmeraldas en los extremos, y en los entredoses de las esmeraldas ráfagas hay granales, concluyendo el conjunto, que traza un círculo, con ocho perlas gruesas y coronando el todo una cruz latina de brillantes con los extremos de rubíes.

En el pie se lee la siguiente inscripción:

Divini amoris pignori sub speciebus conculcato sed integro permancens circiter jam quinquagesimo annis Hanc dedecit Hierotheca. Elisabeth et Francisca Hispania Reges piissimi una cum augusta nato. Anno MDCCCLVI.

Esta es ligera, si bien exactamente descrita, la nueva custodia de la Santa Forma, en la que solo ha entrado el oro meramente preciso para el engrase de las piedras, todas las cuales están montadas al aire, despidiendo rayos de luz á millares. Como las ráfagas del viril son dobles y están exactamente sobrepuestas, por cualquier lado por donde se las mire producen un efecto admirable.

Todas las piedras que adornan esta custodia son de primera clase, y se cuentan 9,400 brillantes de diferentes tamaños, 8 perlas gruesas, 32 esmeraldas, 127 rubíes, 60 amatistas y 24 granates.

La altura total es de 45 centímetros, el radio del plano de las ráfagas 23 y el de la peana 20.

Bajá todos conceptos esta custodia es un objeto muy notable, y hace mucha honra á D. Carlos Pizalla que ha logrado presentar una obra que revela su buen gusto y su habilidad en el arte que profesa. De sus mismos talleres salió la magnífica tiara que S. M. la Reina regaló al Santo Padre, y que es una de las joyas de mas mérito artístico en su género que existen en el Vaticano.

¡Qui ra Dios que la nueva custodia subsista perpetuamente conteniendo la prodigiosa Forma!

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

San Eugenio III, arzobispo de Toledo; San Estanislao de Koska y San Homobono, confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, donde habrá misa mayor á las y por la tarde á las cuatro solemnemente completas y procesion de reserva con el Santísimo Sacramento.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Consuelo en San Luis, predicando D. Ciriano Cruz.—También continúa la novena rezada de Santa Gertrudis en San Idelfonso.—Igualmente prosiguen las misiones anunciadas en la iglesia de Chambery.—En las Escuelas Reales se festeja á Nuestra Señora del Milagro, con misa mayor á las diez, descubierta y sermón que predicará D. Pedro Quirós.—En San Isidro, San Ginés y San Pedro se hará la acostumbrada renovación de formas.—Se hará la novena de San Antonio de Padua como todos los días 13 del mes, predicarán: por la tarde en Monserat, D. Gregorio Montes, y por la noche en la capilla del Pósito, junto á la puerta de Alcalá, D. Francisco Miguel López.—Prosigue la devoción del mes de las almas en San Ignacio, en el Carmen é Italianos, siendo respectivamente oradores en estas dos últimas D. Hilario Guerrero y D. José Fernández Losa.

da.—Se reza de San Eugenio III arzobispo de Toledo, con rito doble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAR. METEOR.	VIENTOS.
7 de la m.	2	b. 0.	2 1/2 b. 0.	26 p. 13 1/4 N.
12 del dia.	7 1/2 s. 0.	9 1/4 s. 0.	26 p. 11 1/2 NO.	
5 de la tar.	5	s. 0.	6 1/4 s. 0.	26 p. 11 1/4 NO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 318 del año y el 53 del otoño.
SOL. Salíó á las siete horas y 0 m.—Se pone á las 5 h. y 0 m.
LUNA. 15 de su edad.—Aparece á las 5 h. y 39 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 1 h. y 21 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 63 m.—Se oculta á las 8 h. y 25 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 15 m. y 30 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 44 m. y 30 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 12 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,30 35 y 40.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,25 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Amortizable de primera, 00.

Amortizable de segunda, 00.

Deuda del personal, 13 p.

Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000, 82 p.

Idem de 2,000, 85 p.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 83,75 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 81 p.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106 p.

Acciones del Banco de España, 124

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—El Trovatore, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y en verso titulado *El alma del Rey García*.

Piezas de música cantadas por la señorita Buil.

—La pieza en un acto *El amante prestado*.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—Jugar con fuego.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—La comedia drama en cinco actos titulada *L'honneur et l'argent*.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—Gran función extraordinaria y los días sucesivos hasta el domingo próximo 16, que será irrevocablemente la última representación de Mme. Labarrette.

Los carteles anunciarán los pormenores.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Mariana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CENTÍFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta ochos por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que se tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelonés* haga á Valencia, con escala á Ibizas de ida y vuelta los cuatro viajes que se espresarán.

SALIDAS.

Del puerto de Palma, los jueves 30 de octubre de 1856; 5, 13 y 20 noviembre á las diez de su noche.

De Ibizas los viernes 31 octubre 1856, 7, 14 y 21 noviembre á las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 3, 10, 17 y 24 de noviembre 1856 á las dos de su tarde.

De Ibizas los martes, 4, 11, 18 y 25 de noviembre 1856 á las siete de su mañana.

LEGADAS.

Al puerto de Ibizas los viernes 31 de octubre 1856, 7, 14 y 21 de noviembre á las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 1, 8, 15 y 22 de noviembre 1856 á las ocho de su mañana.

A Ibizas los martes 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 á las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 á las cuatro de su tarde.

	DE PALMA A IZIVIA.	DE IZIVIA A VALENCIA.	DE PALMA A VALENCIA.
Cámara de popa.	60 rs.	60 rs.	120 rs.
Cámara de proa.	40	40	80
Sobre-Cubierta.	20	20	40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos á precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará En Ibizas los señores Wallis y compañía, del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques.

Palma 22 de octubre de 1856.—El administrador.—Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia á Madrid.

	Hrs. mts.
De Valencia á Játiva.	9 1/2 leguas, ferro-carril en. 2 »
De Játiva á Albacete.	23 leguas, diligencia. 12 55
De Albacete á Madrid.	51 leguas, ferro-carril. 8 25
	83 1/2 leguas en. 23 20

Detenciones. 2 40

Total tiempo. 26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluido el asiento de la diligencia-correo.

Berlina (diligencia y ferro-carril). 210 Rs. vn.

Interior, idem idem. 194

Rotonda, idem idem. 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.

Del Grao á Játiva, primera clase. 23 Rs. vn.

Idem de segunda clase. 15

Idem de tercera clase. 11

De Albacete á Madrid, primera clase. 112

Idem de idem, segunda clase. 78

Idem de idem tercera clase. 44

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlina y segunda clase en el ferro-carril. 220 Rs. vn.

Interior idem idem. 200

Rotonda idem idem. 160

Si el pasajero toma asiento de primera ó tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del excelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido á hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al alcance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun á costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá á luz á la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluidos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y á la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dedican á la política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso su sicheo, entregándoles el segundo á razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espenderán á los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mateu; los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse á su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, 6 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis otro.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Al. cha. 92, 3.ª cent.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época.—Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debiendo, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en el alto del muslo junto al vientre, de tal

manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué á vista de todos y bastaba para desmayar otras gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo é indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando *«España imperio»*, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.» (Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representará, Toma de Tunes por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor